

# TERCER CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE FRANCISCO SALZILLO

Ángel Luis Riquelme Manzanera

## INDICE

0. INTRODUCCIÓN
- I. NUESTRO HOMENAJE DE COOPERACIÓN AL TRICENTENARIO.
- II. ENTREVISTA AL PINTOR ZACARÍAS CEREZO ORTÍN Y A REMIGIO TOLMO MIÑANO, POR SUS VIVENCIAS E INTERÉS EN LA FIGURA DE FRANCISCO SALZILLO Y ALCARAZ, VINCULANTE CON LA EXPERIENCIA VIVIDA POR AMBOS EN EL VIAJE A LA PROVINCIA DE CASERTA EN ITALIA.
- III. FELICITACIÓN Y ENHORABUENA POR LA CONSECUCCIÓN FOTOGRÁFICA REALIZADA A LA INSCRIPCIÓN BAPTISMAL Y, A ESCULTURAS ATRIBUIBLES A NICOLÁS SALZILLO EN SANTA MARÍA CAPUA VETERE.
- IV. EN RECONOCIMIENTO Y RECUERDO A LOS AUTORES MÁS REPRESENTATIVOS QUE HAN ESCRITO SOBRE FRANCISCO SALZILLO; EXTRACTO DE NOTICIAS DE PRENSA CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN Y CLAUSURA DEL TRICENTENARIO DE SU NACIMIENTO.

## 0. INTRODUCCIÓN

En cuatro partes consecutivas posteriores, conforme quedan enunciadas en el título de cabecera, segregamos este artículo interrelacionado, atendiendo conceptos implícitos a diversos aspectos próximos al ideario programado que se persigue y, que introduzco, de forma previa y simplificada a continuación.

a) En el primer capítulo de este documento, tratamos de ofrecer nuestro humilde apoyo de cooperación con las Entidades e Instituciones que han constituido la Organización de los actos y celebraciones previstas, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia; Ministerio de Cultura; Ayuntamiento de Murcia y la Fundación Cajamurcia; recorriendo de forma imaginaria e itinerante, y, a través de sucinta explicación descriptiva, el amplio contexto virtual, dirigido a informar e invitando sobre nuestra posible presencia y acceso al dato visual in-situ; punto que conforma el genérico conjunto patrimonial que se ha movilizado en lo



Cuadro propiedad de la Real Sociedad de Amigos del País de Murcia, cedido en exposición al Museo Salzillo de Murcia.

que se ha denominado “Las Ciudades de Salzillo”, resaltando lo que, consideramos joyas de la imaginería y que extendemos a edificios, centros, lugares y sugerencias turísticas de visita, de mayor trascendencia e interés en el desarrollo de los actos conmemorativos con motivo de la monumental y espectacular Exposición ofrecida en función de la celebración del Tercer Centenario del nacimiento de Francisco Salzillo y Alcaraz.

b) El segundo apartado, corresponde al bloque fundamental de este artículo, relativo a una entrevista que formulamos, a nuestro querido y admirado pintor murciano, Zacarías Cerezo, y, a su compañero de

viaje, y, amigo, Remigio Tolmo, en base al interés artístico y conocedores de circunstancias inéditas casuales concurrentes en la figura de nuestro insigne Escultor. Hombres enamorados hasta lo más profundo del corazón de Murcia, sus gentes y patrimonio imaginero barroco. Pero además, añaden su demostrada vocación de altruista servicio, prestando tiempo y financiación propia en el acercamiento, descubrimiento y comunicación entre ambos pueblos, separados por el Mar Mediterráneo; uno amado y recordado en la nostalgia Capus Vetere, y, otro (Murcia), inspirador de la genial obra escultórica de los Maestros, Padre e Hijo, respectivamente, Nicolás y Francisco Salzillo; a la vez que, agradeciendo su evidente sacrificio y real esfuerzo para conseguir localizar la Iglesia que archiva el Libro Registro, fotografiando la Inscripción Bautismal de Nicolás Salzillo, empresa y aventura intentada a lo largo del pasado siglo XX, por los sucesivos estudiosos de la materia que citaremos en nuestra felicitación del capítulo correspondiente posterior; y, especialmente, permitiendo hacer de puente humano entre los personajes políticos y familiares lejanos de Salzillo en aquella ciudad italiana de Santa Maria Capua Vetere, y, quienes son miembros de nuestro Consistorio Capitalino, é, intelectuales de la cultura y las letras de esta tierra de Murcia.

c) En cuanto a la tercera aportación, consiste en dejar patente nuestra felicitación por el descubrimiento y la realización de la fotografía que nos proporciona, de una vez por todas, el encuentro con el antecedente toponímico y generacional de la Saga Salzillo. A esta satisfactoria circunstancia, se aporta una breve síntesis de los malogrados intentos acometidos en anteriores épocas. Aunque a decir verdad ha de reconocerse, que los últimos investigadores, como en el caso de Pasculli Ferrera, sin la evidencia de la prueba documental, condujo su instinto y la mucha deducción, centrando su atención puntual de

convencido estudioso en la materia, de que la ciudad de Santa Maria Capua Vetere, era la patria natal de Nicolás Salzillo. Presumible situación que ahora ha quedado confirmada definitivamente, gracias a diversas iniciativas personales, particulares e institucionales, que, por otra parte, induce por una meditación sobre la rigurosidad que debe exigirse a los especialistas e investigadores, que en alguna ocasión, plasman datos que, se aportan presumiblemente como propios, y, que pueden equivocar al lector que profesa seguimiento, aprendizaje ó conocimiento en relación con los descubrimientos sobre los vacíos pendientes de desvelar en una materia concreta. Y uno de ellos, sin duda, era localizar, con documento en mano, la definitiva ciudad, fecha de nacimiento y bautismo, y, verdadero segundo apellido de Nicolás Salzillo. Por ello, entendemos, por razones de justicia, lo inútil de erigirse, en el único protagonista del dato proporcionado, puesto que comporta la tergiversación aclaratoria, y, el patente perjuicio para la autentica línea de respeto que debemos a la historia. Concretamente, la fotografía del Catálogo del Tricentenario (pág. 161), sobre la “Inscripción Bautismal de Nicolás Salzillo”, teníamos comprobado por la demostración y pruebas aportadas a quien suscribe, debería constar de exclusiva propiedad de Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo. Sin embargo, observamos que dicha ilustración fotográfica, no se recoge como de tal dominio en la descripción complementaria de identidad indagadora que le acompaña, sino, al margen de la sabia y magistral erudición artística del contenido documental de Isabella Di Lido, ésta autora, transmite en párrafos puntuales, la arrogación de ser la propietaria de la foto aparecida en su artículo dentro del Catálogo, que supone el mayor descubrimiento sobre los antecedentes de Nicolás Salzillo de los últimos tiempos. Fotografía de dudosa asunción (puesto que no es la suya), debido a una inconcebible indeci-

sión en el instante de su supuesto hallazgo del documento, al no haber fotografiado o fotocopiado personal y correctamente la página del libro donde aparece la inscripción de bautismo de Nicolás Salzillo. No se trata de crear incertidumbre sobre si llegó, ó, no, al descubrimiento de dicha partida de nacimiento en el Archivo de la Iglesia de Santa Maria Maggiore (razonamiento que se reserva para exponerse en el desarrollo de este apartado más adelante); se procura sólo y exclusivamente el indicar quien ó quienes son los artífices de dicha foto concreta del Catálogo; fotografía que se ha comprobado no es de ella.

d) Y la última declaración del escritor que se despacha, es una mera y vaga recopilación de las noticias periodísticas más destacadas de la Región, respecto al día 1 de Marzo de 2007, con motivo de la Inauguración de la Exposición "Salzillo, testigo de un Siglo", por su Majestad El Rey D. Juan Carlos, y, la relacionada con la fecha de su clausura el 31 de Julio del mismo año. Aún así, se ha deseado ir mucho más allá de lo periodístico y nos hemos adentrado en los fanales del piélagos de las letras y literatura dedicada a Salzillo. Ambiciosa empresa acometida, de tan difícil aspiración, que nos hundimos en el desaliento, cuando al tratar de proporcionar la enumeración e indiscutible abundancia de autores, corremos el riesgo de olvidar, excluir o relegar, nombre o entidad que haya tenido la misión de escribir sobre nuestro Escultor. En este aspecto, hurgando y buscando hasta el 1 de Marzo de 2007, en la Memoria Historiográfica y Bibliográfica, se ha realizado un barrido generalizado en Archivos y Bibliotecas estimadas apropiadas, extrayendo los nombres de personajes de todas las épocas y materias propias del mundo de las artes, las ciencias y las letras, que, por una razón ú otra, tuvieron la oportunidad y nobleza de dedicar, en mayor o menor medida, unas palabras escritas al insigne imaginero, productor de la más emblemática obra

escultórica y riqueza patrimonial del Barroco de Murcia. Es un humilde canto de nombres, que han glosado sobre el Maestro, y, donde a la vez, que han prestado su afilada, acreditada y creativa pluma al servicio de la causa, defendiendo y protegiendo este tesoro cultural, espectáculo y asombro del placer visual, conseguimos rescatar y significar, emergiendo y alzando al justo valor que merece, la genial colaboración en el quehacer intelectual y artístico. Es nuestro alternativo y modesto pago de reconocimiento a hombres y mujeres, a los que debemos pleno agradecimiento por ser ejemplo de una labor digna de elogio y halago en virtud de su honrosa predisposición a fomentar la difusión y proyección del cariño, respeto y consideración por la figura del ingente creador y titular de la Academia de Salzillo. Escuela de Eminentes y Prestigiosos escultores imagineros que han inundado de gloria y esplendor con el nombre de Murcia todos los rincones de la Tierra, como es el caso de González Beltrán que a petición de la CAM, ha esculpido en bronce la obra: "En homenaje a Salzillo", instalada e inaugurada, con todo protocolo, en la Plaza de San Agustín, a las puertas del Museo del Maestro.

## I. NUESTRO HOMENAJE DE COOPERACIÓN AL TRICENTENARIO

No creo que sea necesario explicar, que la extraordinaria y eximia celebración de este Tricentenario del nacimiento de Francisco Salzillo, que se ha desarrollado desde el día 1 de Marzo hasta el 31 de Julio de 2007, se encuentra íntimamente ligada a la vida de su progenitor; Nicolás Salzillo, de quien hoy día sabemos, que, cuando llega a Murcia, viene fehacientemente acompañado de una incipiente profesionalidad artística adquirida y un notorio baúl de valores vocacionales e intelectuales que avalan su experiencia en labor escultórica e imaginaria del más encomiable y envidiable ejemplo de perfeccionismo exigido por el barroco napolitano.

En la revista "Tertulia Nazarena" de 2007, se recoge un artículo bajo el título: "Nicolás Salzillo. Progenitor y Maestro del Genio", suscrito por Antonio Barceló López, donde realiza una brillante exposición sintetizada de la vida de Nicolás Salzillo, con la única excepción de rectificarle la fecha de bautismo que, la expresa el día 12 de Mayo de 1669, cuando en realidad, la fotografía de inscripción bautismal aportada por Remigio Tolmos y Zacarías Cerezo, nos la fija con fecha 13 de Julio de 1672, y, su nacimiento, el día anterior, o sea, el 12 de Julio de 1672. Así mismo conocemos la existencia de otras obras escultóricas, además de las que hace referencia Barceló López (descritas por el Doctor Don José Crisanto López Jiménez), atribuibles al Maestro de Santa Maria Capua Vetere en diversos Templos religiosos de aquella ciudad.

Prueba de ello es el descubrimiento y fotografiado de algunas de éstas obras contempladas, de valiosa y considerable imaginería salidas presumiblemente, de la gubia de Nicolas, antes de venir a Murcia (y aunque estén pendientes de estudios definitivos de autenticidad, disponen de manifiesta acreditación por expertos en la materia de la Provincia de Caserta), y, conservadas en su tierra natal con gran entusiasmo y orgullo, cuya sorprendente aportación fotográfica me ha llegado (igualmente como la foto de inscripción bautismal), a través de los incansables, tenaces y voluntariosos, Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo. De estos últimos daremos cuenta posteriormente de una entrevista realizada en función de sus vivencias y experiencias como viajeros, por aquellas tierras de la Campania italiana, referidas a Caserta y Nápoles, y, concretamente, con su visita a Santa Maria Capua Vetere.

Influencia napolitana que acumula, Nicolás Salzillo, en excelso conocimiento y habilidad para ejercer y convencer a interesados y entusiastas en la materia, donde confirmada la calidad de su genial trayec-

toria es acogida con gran admiración y respeto en la sociedad murciana; a la vez que, quienes tienen que decidir sobre su particular y singular trabajo, gratamente impresionados y asombrados por su destreza, le admiten en el circuito de encargos de esculturas de imaginería de la ciudad de Murcia.

Pronto su fama traspasaría fronteras fuera de la capital, y, mantenida la loable línea de compromiso artístico, asume la responsabilidad de emplearse en los cometidos de mayor alcance que le adjudican. Su economía se sana y tras su Taller previo, según apunta, Joaquín Baguena Lacarcel, en su librito: "Compilación de trabajos literarios, inéditos... La Casa de Los Salzillo", texto que aclara algunos datos dudosos escritos por Juan Agustín Ceán Bermúdez respecto a la esposa de Nicolás, Isabel Alcaraz», consigue montar la definitiva instalación en el inmueble, cuyo texto citado narra su correcta ubicación, hoy día, todavía deducible localizar. Propiedad que adquiere a Doña Inés Guil y Collados, mediante escritura pública, el día 7 de Julio de 1700, ante el Notario José de Azcoytia.

Pasan los años y consolidados la reputación y éxito, además de haber logrado el ambiente de estabilidad, calma y paz familiar precisos para una dedicación a su propia descendencia, permite una extensión y entrega, como maestro y guía docente de aquellos hijos que, creciendo en el seno de su trabajo, atienden a una expectante atracción artística, vislumbrando la posibilidad de que se herede y continúe el oficio paterno. Inmediatamente, la predisposición paterna, permite ser aprovechada desde el primer momento por el aventajado genio de Francisco, a quien, dada su pericia y sensibilidad en este sentido, el padre, inculca e infunde todo grado de enseñanza, instrucción y adiestramiento, que con el tiempo desarrolla y domina, hasta llegar al noble concepto de la perfección.



Busto de Francisco Salzillo. Plaza de Santa Eulalia.

No podemos tener duda ninguna, al margen de las muchas cualidades y virtudes del Maestro Francisco, de que, la base de partida del triunfo logrado es la docencia y medios procedentes y pertenecientes a su progenitor, con los que cuenta y se apoya, desde el primer momento. Es evidente que, la beneficiosa situación, le proporcionó una ventaja añadida a su capacidad mental, sabia, docta, religiosa y espiritual desde el inicio de su más temprana infancia y etapa profesional; pues fue, el mismo Taller de su padre, el que utiliza para ejercitarse, formarse y educarse, concluyendo con la más espectacular y sobrecogedora creación de imaginaria que se haya conocido jamás en unos talleres de la ciudad de Murcia. Elaboración de la específica actividad de un trabajo que ocupó, sin descanso, el largo y prolífico quehacer artístico, durante toda su carrera profesional de escultor. Si por una parte contamos con la entregada docencia de su padre, locales apropiados e instrumental de primera calidad en provechosa coincidencia, y, a ello, le sumamos la excelente capacidad, creatividad e inspiración artística del alumno, podemos decir sin error a equivocarnos que, la excepcional convergencia, fue el resultado de la erección del genio imaginero, más importante, y, gloria de la Murcia de todos los tiempos; y, además, convertido en referente de las Escuelas de Escultura Religiosa del mundo civilizado contemporáneo.

Sin embargo, como quiera que no se puede dejar pasar la oportunidad de reflejar (pese a las terribles e imprevistas consecuencias de pérdida y destrucción que durante estos siglos han sufrido las obras de Nicolás y Francisco Salzillo), una mera expresión relacionada, de cuanto patrimonio cultural e imágenes han participado en

el III Centenario del Nacimiento de Salzillo 2007, en lo que se ha determinado denominar: "Las ciudades de Salzillo", aconseja en este aspecto, desde esta tribuna, vernos obligados a exponer una síntesis del fabuloso contingente de esculturas que ha constituido el grueso de la Exposición que se ha visto extendida a todas las comarcas de la Región de Murcia.

Al comenzar a navegar en la información de la red telemática interconectada al mundo del usuario de Internet, hemos podido comprobar que se ha podido introducir y facilitar, desde la Organización, la más completa información y detalles de su desarrollo y actividad, dirigida por el eminente catedrático D. Cristóbal Belda Navarro, el más sabio, docto y añejo de los estudiosos e investigadores de nuestra época, en relación con la figura de Francisco Salzillo. Excepcional y superior Comisario en todas las ocasiones que ha tenido a su cargo cualquier evento artístico, relación con el artista en especial, los respectivos actos con motivo en 1982, del 250 Aniversario del Fallecimiento, y, ahora en 2007, conmemorando el Tercer Centenario del Nacimiento de Salzillo; acontecimientos que no volverán a repetirse en ambos casos, hasta dentro, respectivamente, de 75 años el primero, y, desde hoy, un Siglo más tarde el segundo.

Las ciudades de Salzillo, han quedado descompuestas en función de las comarcas emblemáticas de nuestra Región, que corresponden a Murcia; Cartagena; Lorca; El Noroeste; El Nordeste y la del Valle de Ricote, Cieza y Lorquí, sin que por ello, se relegue la prestación de atención al resto de poblaciones y núcleos urbanos con disposición patrimonial del S. XVIII, en la Región de Murcia. Pero, evidentemente, la Organización ha querido centrar todo el esfuerzo en una serie de circunstancias vinculantes y próximas a la vida de Salzillo, que se ha de comprender y respetar.

MURCIA. Dos frases lapidarias y del más puro y profundo sentimiento de amor

a la ciudad, por quien escribe, damos lectura al inicio del bastísimo recopilatorio de “Las Ciudades de Salzillo”, que comienzan con el acaecimiento de los actos de Murcia, suficiente para dejar constancia del valor intrínsecamente simbólico y representativo de la soberbia Exposición. Locuciones a modo de eslogan que con su sola transcripción producen el estremecedor orgullo del noble y generoso regocijo; alborozo y júbilo murciano.

Ambas, tan nuestras como la propia aura del Mítico Escultor que vigila radiante y complacido los espectaculares espacios creados, especialmente en la barroca ciudad de sus entrañas de la que, la leyenda cuenta, nunca quiso ausentarse.

La primera que, reza: “Decir Murcia es decir Salzillo”.

La segunda expresa: “Pocas veces un artista ha estado tan ligado a su ciudad, y, su ciudad al artista”.

Aún así, en un alarde de simplificación literaria, el texto, nos introduce al espíritu que aspira en los prolegómenos, conducente a informar y familiarizarnos con el autor y la urbana ciudad, y, dice: “Conventos, iglesias, ermitas, cofradías y particulares llegaban a su taller para hacerle diferentes encargos. La obra escultórica del imaginero murciano salpica las cuatro esquinas del lugar que le vio nacer. En la actualidad, su legado artístico no deja de sorprender. Para disfrutar de ese legado, Murcia, se convierte en un foco de atracción ineludible. Su taller se convierte en el centro neurálgico del que parte su obra. Para tener una amplia noción de lo que supuso el artista en su ciudad, hay que visitar la exposición “Salzillo, Testigo de un Siglo”, ubicada en tres sedes: la de su Museo; la contigua de la Iglesia de Jesús, y, la próxima de la Iglesia de San Andrés.

Obviando el hermoso recorrido que nos hace por diversas partes del barroco de Murcia, debemos orientar nuestro estricto seguimiento contribuyendo hacia lo que se pretende, o sea, citar las obras más signi-



Museo Salzillo.

ficativas de Nicolas y Francisco Salzillo, que, elevan a la categoría de Monumento Histórico Artístico Patrimonio de la Humanidad, el legado escultórico expuesto.

El Museo Salzillo, de cuyo Centro de Cultura se ha confectionado un trabajo a cargo de nuestra compañera en labores de colaboradora articulista, Maria Ángeles Muñoz Cosme, y, que se acompaña en el contenido de esta misma Revista núm. 30, se alza altivo con fachada que fuera la del Palacio Riquelme, presentando las grandes esculturas procesionales propiedad de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno: La Oración en el Huerto; La Última Cena; San Juan; la Dolorosa de Jesús; La Caída; El Prendimiento; Jesús atado a la Columna y La Santa mujer Verónica; presididos por el titular del Desfile Ntro. Padre Jesús Nazareno de Luis de Aguilera que salen en la mañana de Viernes Santo; cortejo que, ha quedado popularmente conocido como la “Procesión de los Salzillos”. También consta la nutrida composición de piezas de Belén, encargada por D. Jesualdo Riquelme a Francisco Salzillo (Historia la del conjunto escultórico, estudiado y analizado profunda y extensamente por su mejor adalid y paladín, Sr. Belda Navarro, con el título “El Belén de Salzillo. La Navidad en Murcia”). Acompaña a toda esta obra, otras muchas esculturas de significada singularidad.

En Santa Clara y su Museo, antiguo Alcázar Menor Musulmán, destaca el grupo San José y el Niño, Santa Clara y la

Inmaculada de las Isabelas. De Nicolás Salzillo, se expone San José con el Niño y un San José; y, del hijo, se puede contemplar El Niño Jesús Mayoral; Cristo de Santa Clara la Real y una Cruz del Altar; todo ello acompañado con otras magníficas imágenes religiosas de Roque López.

La Iglesia-Museo de San Juan de Dios, además de la decoración de pintura en las seis capillas de la planta elíptica, de Paolo Sistori, existe un compendio de obras de Domingo Beltrán; Bussy; Marco Laborda, y, otros, pero, Salzillo, queda representado por sus esculturas de San Joaquín; San Juan con el Niño; San Rafael; Dos Ángeles Custodios y la Custodia.

No podía faltar la inclusión de la imagen titular de Santa Catalina y el Cristo de la Paciencia, obras de Nicolás Salzillo, que se encuentran expuestas en el interior de la Iglesia Parroquial de Santa Catalina.

Nuevamente aparecen de forma obligada, en el itinerario de la múltiple exposición patrimonial contenida en los edificios de Murcia, la que se refiere a la Iglesia Parroquial de San Miguel, una de las más antiguas de la ciudad, las imágenes de San Miguel y San Judas Tadeo, talladas por Nicolás Salzillo; La Sagrada Familia, La Inmaculada y una Dolorosa, todas de Francisco Salzillo; y, un exquisito retablo del Altar Mayor de Jacinto Perales, con el complemento de las figuras de los Arcángeles y los Ángeles Tenantes del Maestro a quien se dedica el evento.

Igualmente en la antigua Iglesia de San Nicolás, se presentan las obras de un Crucificado de la primera época; El Cristo del Amparo, y, una Dolorosa de Francisco Salzillo; pero a la vez brillan de esplendor las imágenes de Pedro de Mena y Alonso Cano.

No puede faltar en nuestro recorrido ceremonioso del programa iconográfico y artístico que se ha previsto para esta conmemoración de Salzillo, el vínculo de las fachadas y artesonados de mayor relieve de la Catedral, en donde se insta como

visita obligada a la Catedral, para deleitarse con el Imafrente de la Catedral de Jaime Bort; la Capilla de Los Vélez, ordenada construir como Panteón Familiar por el Adelantado Mayor del Reino Don Juan Chacón; y, la propia de Junterones promovida por Don Gil Rodríguez de Junterón.

CARTAGENA. Ciudad de Historia y Leyenda, queda prendida en el sentimiento y corazón de Francisco Salzillo en su supuesto único viaje fuera de la ciudad de Murcia, según consta y se deduce de algunas líneas de documentos escritos por los más doctos y expertos biógrafos del Maestro, que tienden a crear estado de opinión sobre la posibilidad de que por su amor a la ciudad que le vio nacer, prefiere centrarse sin descanso en la mucha producción artística que le encargan, descartando cualquier tentativa o propuesta a favor de una vida de mayores comodidades y satisfacciones por otras latitudes por donde se le requirió para trabajar, significativos autores que, incluso, excluyen la posibilidad de que realizara cualquier traslado a la tierra de los orígenes de su familia paterna.

En la Iglesia de la Caridad se puede contemplar a la Patrona de la Ciudad, La Virgen de los Dolores, bajo la advocación de la Caridad. Pero destacan el Cristo Crucificado de Francisco Salzillo; el grupo escultórico formado por La Virgen, El Ángel y El Niño, atribuidos al Taller de Salzillo, y, los extraordinarios lienzos del insigne pintor del XIX, Manuel Wsell de Guimbarde, a quien por ser paisano distinguido e Hijo Predilecto, Cartagena le prepara el tributo de justo homenaje para el 2008, del que también daremos noticia; al igual como con los actos que se están programando en Murcia, con motivo de las honras dedicadas a la figura de Don Diego Saavedra Fajardo, que desde esta revista ya dimos lectura en el texto de introducción, presentando esta misma Revista núm. 28, y, reflejado en la publicación 29.

Si nos trasladamos a la Iglesia barroca de Santa María de Gracia, en sus capillas

podemos admirar el Cristo de Medinaceli, La Virgen del Rosell y la talla de los cuatro Santos, San Fulgencio, San Isidoro, San Leandro y Santa Florentina, obras de Salzillo; pero además se cuenta con obras de Benlliure y del escultor aljucereño González Moreno.

La antiquísima leyenda narrando la entrada por el puerto de Santa Lucía, del Apóstol Santiago, hizo erigir el templo de su mismo nombre que acoge la Virgen del Carmen de la Escuela de Salzillo; un Niño Jesús obra de Sánchez Lozano; y, los Cuatro Santos de Juan José Quirós, escultor cartagenero de los últimos discípulos del anterior, y, creador de la obra: "San José Obrero 2006", encargado por el Gremio Regional de Artesanías, Premio concedido a nuestro Museo Etnológico de la Huerta de Murcia.

En íntima relación con la cultura patrimonial, se ofrece la visita a la Iglesia de Santo Domingo, perteneciente al desaparecido Convento de San Isidoro de la Orden de Santo Domingo, donde destaca la capilla Marraja, de Nuestro Padre Jesús Nazareno, y, un singular retablo barroco con numerosas imágenes de la reconocidísima Semana Santa de Cartagena.

También es visita obligada el Pabellón de Autopsias; Cuartel de Antigones; la Muralla de Carlos III, construida bajo la dirección de Francisco Llovet y Mateo Vodopich; el Hospital de Marina, actual Universidad Politécnica; el celebrado descubrimiento y recuperación del Teatro Romano; que, junto a su herencia de arquitectura modernista, simbolizada en el Palacio del Gobernador; La Casa de Cervantes; La Casa Llagosteras; La Casa Pedreño y el Gran Hotel; y, la disposición de su principal oferta turística centrada a través del Programa Turístico Cartagena Puerto de Culturas, que permite a los visitantes recorrer los puntos estratégicos panorámicos y de mejor comprensión de la intensa y densa evolución histórica de la ciudad, como ya sea el Castillo de la Con-

cepción; La Muralla Púnica; Fuerte Navidad; ó, paseos a bordo de un barco por la ensenada del puerto; recorridos en autobús por el casco urbano; entrada a los Refugios de la Guerra Civil o elevarse en ascensor de cristal al Parque de Torres, son unas pocas pinceladas de la mucha aportación existente en paralelismo con los actos conmemorativos del III Centenario del nacimiento de Francisco Salzillo.

LORCA. No podía faltar a esta cita con Salzillo, la Ciudad del Sol, presidida por su impresionante castillo que contiene la famosa Torre Alfonsina, y, cuya expansión urbana se ha extendido rotando desde las laderas del Sur, con destino al Este y buena parte de su Norte, pues al Oeste, la cadena montañosa de la Sierra de Peña Rubia, ha impedido histórica y logísticamente la ampliación hacia este hermoso lugar de agreste naturaleza medio ambiental y paisajística.

Ha sido la Ex-Colegiata de San Patricio, Templo que se erigió sobre la vieja Iglesia de San Jorge, y cuya fachada (iniciada en 1694), estuvo a cargo de José Vallés, con influencias del renacimiento granadino y con señas de identidad del barroco valenciano, el edificio estrella de la muestra itinerante de Lorca, presentando obras escultóricas que debemos nombrar, como el monumental, Ángel de la Fama, que se remata en el frontón de los tres cuerpos superpuestos, y, sus doce capillas, crucero, coro, y, sacristía sobre la que se levanta la erguida y soberbia Torre Octogonal, e invitando a conocer las imágenes de San Pedro y San Pablo de Nicolás Salzillo; el Cristo Resucitado, obra de Roque López; y, las rejerías y pinturas en el trascoro de Camacho Felices.

El Museo del Paso Morado se viste de gala para recibir al visitante a contemplar la custodia de los tesoros, ejemplo de laboriosidad artística, referido a los bordados de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Pero también nos encontraremos con enseres e imágenes, representadas por la

joya emblemática del Centro, el Conjunto Escultórico de la Santa Cena, obra de gran expresividad y belleza, ejecutada por Nicolás Salzillo, y, de la que se escribe en distintas partes de éste artículo.

La Iglesia de Nuestra Señora del Carmen, último edificio barroco que se construye en la ciudad, además de sus tres puertas de acceso soportadas por pilastras dóricas, el interior y sillería rococó, y, cúpula de cornisa ondulada, alberga las imágenes de San José, con una espléndida policromía, y, de vestir, Jesús de Nazaret, de extraordinaria terminación en cabeza, manos y pies, ambas de Roque López.

Durante nuestra estancia en Lorca, es obligado hacer escala en el Conjunto Monumental de Santo Domingo, sede del Museo de Bordados del Paso Blanco, en leal, sincera y noble competencia con el del Paso Morado, donde podremos acercarnos a mirar la Capilla del Rosario, que acoge La Virgen de la Amargura de Sánchez Lozano, evidente muestra de heredad en la línea de las creadas por nuestro genial Salzillo.

No podemos dejar pasar la oportunidad de conocer el Palacio más importante del barroco en la Región de Murcia. Durante 1694, Juan de Guevara García de Alcaraz, Caballero de la Orden de Santiago, mandó construir este edificio, al que se le conoce popularmente como Casa de las Columnas, en el que destaca su pórtico de dos cuerpos, atribuido en doble posibilidad a Jerónimo Caballero, ó, a Nicolás de Bussy. Los atractivos motivos del patio fueron obra del cantero Sánchez Fortún. Este edificio fue donado a la ciudad por su última propietaria, Doña Concepción Sandoval, Baronesa de Petrés y Mayals, que a la vez dejó todo el mobiliario y obras de arte que contenía, sobresaliendo la sillería veneciana del “Salón Amarillo del Baile”; Capilla con la imagen de La Inmaculada, de la Escuela Granadina; pinturas murales del tipo ecléctico; bargueños; veladores; y una cama tallada del más puro estilo de la

nobleza portuguesa. Aún así, destaca la colección de pinturas, con especial atención del retrato ecuestre de su primer propietario y morador; una veintena de cuadros de Camacho Felices; dos representaciones de la Virgen, pintadas respectivamente, por las manos, del madrileño Antolinez, y, del italiano Giambattista Salvi; culminando lo pictórico con una buena serie de pequeños retratos de los Madrazo y su círculo.

Pero no puede dejarse de visitar, primero la Iglesia de San Francisco de 1561, con su conjunto de retablos que decora el testero, donde en el del lado del Evangelio, se ubica La Virgen de los Dolores, obra de José Capuz; y, a continuación, entrar en el Taller del Tiempo, portado por el tren turístico, dedicado a vivir la historia de la ciudad, que comienza en el Centro de visitantes La Merced; Museo Arqueológico; Museos de la Semana Santa, y, finalmente, una vez en el Castillo, presenciaremos la recreación del espacio temático con representaciones teatrales; exposiciones; y, actividades para la cultura y el entretenimiento.

EL NOROESTE. Rinden homenaje al ilustre escultor, las ciudades de Caravaca de la Cruz y Cehegín, mediante la oferta de su patrimonio más eximio.

CARAVACA DE LA CRUZ. Llegaremos al Templete del Baño de la Cruz; para continuar hacia la Iglesia de la Concepción que dispone de magníficas obras de Nicolás Salzillo y Fernández Caro. Después nos acercaremos al Convento del Carmen; y, terminaremos en el edificio del Ayuntamiento, en la plaza de su nombre, construcción barroca proyectada por el insigne arquitecto Jaime Bort.

Pero trataremos de ser más explícitos, y, andaremos por el casco antiguo de la ciudad visitando específicamente la Iglesia del Salvador, ejemplo de arquitectura renacentista con esbeltas columnas de orden jónico que sostienen bellas bóvedas de crucería; albergando el retablo barroco del Altar Mayor, trabajado por José Sáez.

Entre las obras dignas de mención, hay que constatar La Dolorosa, de la Escuela de Salzillo; San Pascual Bailón; Cristo del Prendimiento; y, La Piedad, del maestro Marcos Laborda; así mismo contemplaremos las imágenes napolitanas de San Jerónimo y Santa Isabel. En orfebrería hay que señalar la Cruz Mayor y la Custodia del Hábeas; siendo las rejas de algunas capillas, metalistería artística de principio de Siglo XVII, obra de Ginés García.

Es hoy día, la Iglesia de San José, lo que antiguamente fue Convento fundado por Santa Teresa de Jesús en 1576, junto a la Ermita del Padre de Jesús, que, en esas fechas, existía a la entrada de la ciudad desde Andalucía. Remodelaciones y acondicionamientos de los siglos XVII y XVIII, han dejado su seña de identidad en el conjunto constructivo, y, en su interior, son dignos de todo respeto y admiración los retablos del lorquino Agustín López y del manchego Miguel Calzado.

El Monasterio de Santa Clara, es una evidente obra de austeridad monacal del S. XVII, mereciendo especial cita la fachada de sillería del mismo, con puerta claveada datada en 1876.

Y finalmente, todo nos conduce hacia el Castillo Santuario de la Vera Cruz, con presumibles influencias de fascinantes aires de la Orden del Temple, punto de referencia y lugar de destino para la Cristiandad, se sitúa en lo alto del cerro que domina todas las orientaciones geográficas de la Comarca, y, está constituido por la zona amurallada y el Templo con sus edificios aledaños. El recinto conserva catorce baluartes, destacando el más elevado denominado Torre Chacona. La Iglesia de predominantes formas circulares, es traza de Fray Alberto de la Madre de Dios, con excepcional fachada barroca de mármol rojo. Adjunto a ésta, en su interior, se encuentra el Museo de la Vera Cruz, donde expresamente se conserva y muestra la ferviente Sagrada Reliquia y su historia; el ajuar litúrgico, y, la arqueología del Alcázar.

No obstante puedes ampliar deleite informativo con la propuesta turística denominada Caravaca de la Cruz, Ciudad Santa, que te induce a visitar el Museo de la Fiesta; el Museo Arqueológico, ó el Museo Etnográfico en Miniaturas; para después recorrer el conocido Centro de Interpretación en el Paraje de las Fuentes del Marqués.

CEHEGIN. Tiene ésta ciudad, ceñida y encaramada a la colina que la vio nacer, que se une y solidariza con los actos del III Centenario de Salzillo, el encanto del añejo clamor y sentimiento de las antiguas civilizaciones que ocuparon su territorio. Apretao y sugestivo casco urbano antiguo, que consigue su fama de conjunto histórico-artístico, invita a pasear y caminar por sus estrechas calles inclinadas, pertrechadas de un integrador entorno monumental de carácter medieval, compuesto de casonas señoriales, iglesias y conventos, por donde se perciben auras del más claro significado renacentista, creando una nueva época de renovación y pujanza de todo tipo cultural y artístico.

La Iglesia de la Soledad, sigue el modelo clásico de la arquitectura jesuita con planta de una sola nave y capillas laterales comunicadas entre sí, cubierta de bóveda de cañón y proporcionada cúpula sobre pechinas, que pasa de lo cuadrado a lo circular.

Igualmente la Iglesia de la Soledad, se presta a darnos cabida para reconocerle como edificio de finales del S. XVI y principio del XVII, de planta basilical, compuesto por diferentes zonas, entre las que podemos distinguir el templo propiamente dicho; la Torre campanario del S. XVIII; el camarín de la Virgen y la Casa del Santero.

En cuanto a la Iglesia Conventual de San Esteban, de los religiosos franciscanos de Cehegin, se encuentra emplazada en el Barrio de Las Maravillas. Conserva el nombre de San Esteban, por edificarse sobre una primitiva Ermita dedicada a la devoción del Santo durante el S. XVI. La nueva edificación estuvo bajo la dirección del

maestro cantero Ginés Egea; adaptándose al estilo barroco durante el S. XVIII. El Templo goza del honor de albergar a la Virgen de Las Maravillas, Patrona de Cehegín, imagen napolitana de Nicolás Fumo. Mantiene su planta dieciochesca, resaltando sus arcadas y escalera principal.

La Casa Jaspe, perteneció a las familias Salazar y Massa, hasta que en 1973 fue adquirida por el Consistorio para ubicar el Ayuntamiento. Es de estilo barroco y data del S. XVIII. La planta baja está decorada con pilastras o dintel, con puerta central y dos grandes ventanales a cada lado con robusto y sobrio enrejado de forja y en ambos extremos dos accesos de puerta de parador para caballerías con arcos rebajados. La segunda planta, consta de siete balcones a la fachada principal, estando el gálibo del central coronado por los escudos nobiliarios de las familias Chico de Guzmán y Salazar, y, el resto de ventanales, decorados siguiendo el estilo barroco en estuco de molduras y rematados por frontones. Como nota significativa decir que el Salón de Plenos, corresponde al principal de la Casa, donde se realizarían actos y celebraciones de música en su mayor esplendor de las Familias que lo ocuparon, conservando aún la moldura de estuco dorado de la época. En el salón continuo o antesala existe un mosaico realizado por la técnica del “opus vermiculatum”, en cuyo pavimento se colocaron veinticuatro mil piedras pequeñas, para reproducir la cabeza de una Bacante (sacerdotisa de Baco). Como anécdota comentar que para la construcción de la casa se emplearon seis mil pinos de gran porte de los propios montes de la ciudad, según consta en documento que se conserva en el Archivo Municipal.

Y para finalizar este viaje nos pasaremos por el Palacio de Los Fajardo, que contiene los fondos del Museo Arqueológico de Cehegín. Edificio barroco del S. XVIII, se adapta y honra perfectamente a las colecciones expuestas que recorren la

historia y prehistoria del municipio y la comarca, destacando los restos del Santuario Ibérico del Recuesto; los exhumados de la ciudad tardo romana de Begastri, y, los materiales encontrados en las excavaciones realizadas en el Castillo de Al-Quipir. Actualmente se programa ampliar con la inclusión de una sala dedicada a la etnografía y los carruajes.

EL NORDESTE. Componen esta comarca circunscrita al occidente superior, en el Altiplano de la Región, que se suma al Tercer Centenario de Salzillo, los Municipios de Yecla y Jumilla, que adquieren una analogía y ambiente de propiedades individuales, coincidiendo dentro de una toponimia y paisaje con similares características topográficas, climáticas y geográficas.

JUMILLA. Población en la encrucijada de caminos y culturas, preñada de asentamientos humanos desde la antigüedad, nos ofrece un rico y variado regalo de patrimonio religioso que vamos a describir sucinta y brevemente.

Es la Iglesia de Santiago, uno de los edificios emblemáticos de la ciudad, con amplia cronología constructiva que, abarca desde el S. XV al XIX, mostrando todos los estilos de estas centurias que comienza por el gótico y termina en el neoclásico. Su bóveda gótica; la cabecera renacentista en forma de trébol; el retablo de los Ayala; la Sacristía barroca, ejemplo de rococó; y su capilla museo con el Crucificado del Cristo de la Agonía del Maestro Salzillo, la convierten en una visita obligada a Jumilla.

Después entraremos en la Iglesia del Salvador, construida sobre la vieja ermita de Nuestra Señora de Loreto, con estilos entre el barroco plano y el neoclasicismo, dispone de tres naves que recogen pequeñas capillas con distintas advocaciones como el Cristo de la Salud, de autoría anónima, ó, la Dolorosa de Sánchez Lozano. El retablo, único en su especie, es obra del pintor Pablo de Sistori.

Pero siguiendo el paseo por la ciudad, no podremos dejar de visitar La Iglesia de

Santa María del Rosario; y las Ermitas de San Agustín; San Antón y San José; o los edificios civiles del Palacio Antiguo del Concejo; El Casón; Torre del Rico; Casa Modernilla; El Cuco de la Alberquilla y el Arco de San Roque o Puerta de Granada, para más tarde subir al Castillo, donde contemplaremos las extraordinarias vistas de montes y sierras en el horizonte jumillano.

Y como colofón, a pocos kilómetros de la ciudad, disfrutando del silencio y recogimiento religioso entraremos en el Convento de Santa Ana del Monte, donde el claustro, la huerta y la Iglesia, nos parece que hablan de una época ajena a este mundo actual. Se funda, durante 1573, a partir de una Ermita del S. XIV, dedicada a Santa Ana, con estructura de los SS. XVII y XVIII, y, conservando en su interior el retablo del S. XVII; y, la antigua imagen de Santa Ana, con la Virgen y el Niño, datada del S. XV, aunque ha sufrido restauraciones desde 1612, fecha que se doró y estofó por Cristóbal Mova. Pero la joya más emblemática la encontramos en la obra del Cristo Amarrado a la Columna (1756) de Francisco Salzillo; que le acompañan imágenes, entre otras, como la de su discípulo, Roque López, con la imagen del Beato Andrés Hibernón. Aún así, se acumulan espacios como el antiguo refectorio; la biblioteca, ó, el espectacular conjunto de ermitas de arquitectura popular en el huerto, que le hacen digno de merecer nuestra especial y detenida atención.

YECLA. Ciudad convergente de culturas en la prehistoria, área de transición entre el Levante y la Meseta, cuyo interminable número de hallazgos, como el de la Fuente y La Cueva del Lagrimal en el Paleolítico; la información extraída del Neolítico en el yacimiento de Monte de los Secos; las pinturas rupestres de Los Cantos de la Visera y la Cueva del Mediodía; las cazoletas al pie del Arabijo; los poblados de La Balsa y La Ceja; La Cueva de Las Atalayas y la Cueva de la Sierra del Cuchillo con ricos ajuares funerarios y hasta los 14

poblados localizados durante la Edad del Bronce, hacen de esta zona un rico y extenso ejemplo de sucesión de asentamientos humanos primitivos, que continuarían los iberos, romanos, y, tendría su máximo esplendor con el árabe al designar a la ciudad con el nombre de Yakka (topónimo de Yecla).

Aunque desde 1244, Yecla pasa a pertenecer de Castilla, sería con la entrada de Los Reyes Católicos en la Villa, cuando Isabel y Fernando, confirma los privilegios concediéndole el título de Muy Noble y Muy Leal.

Sin duda el más emblemático edificio religioso proyectado a mediados del S. XVIII, lo contemplamos en la Basílica de la Purísima o Iglesia Nueva, de estilo neoclásico se distingue por su grandiosa cúpula semiesférica cubierta de azulejería insertada en bandas paralelas de blanco y azul, simulando una espiral; y, donde en el interior de su bóveda destacan las pinturas de Muñoz Barberán, y, el espacio esférico de la cúpula se realiza a cargo de Rafael Roses Rivadavia, pero su más digno contenido esculpido por Francisco Salzillo, representa a Cristo muerto reposando sobre el regazo de la Madre, al que denominó La Virgen de las Angustias, escultura ubicada solemnemente en una de sus capillas, antes expuesta en el oratorio de su nombre existente en la Iglesia de San Francisco.

Una obra más antigua de gran entidad religiosa es la Iglesia de San Francisco y la Capilla de Las Angustias. Construida durante el reinado de Felipe II, por los franciscanos, en su fachada principal sobresale la magnífica espadaña con el campanario. Joya del barroco levantino, es la capilla de la Virgen de las Angustias del S. XVIII, con admirable camarín de azulejería, estudiada por María Paz Soler Ferrer, como: "...uno de los conjuntos más interesantes de la azulejería valenciana que se haya conservado in situ"; contribuyendo al esplendor de este oratorio, columnas salo-

mónicas y bóveda colgante de cuatro arcos de medio punto en suspensión que se juntan en su vértice superior.

La Iglesia de la Asunción o Iglesia Vieja, documentada en 1550, de torre renacentista que culmina en un cuerpo piramidal, ostenta un precioso friso de enigmáticas cabezas. Su amplia nave gótica daba protección a una imagen gótica esculpida en piedra que restaurada en 1983 por Jerónimo Escalera Ureña, se encuentra en la actualidad en la Casa Municipal de Cultura. Templo que, junto a escalinatas y Arco de Los reyes Católicos complementa la belleza y encanto de este magnífico entorno urbano.

Pero nos quedará y evitaremos perdernos, la visita a la Iglesia del Niños Jesús, de estilo neoclásico herreriano, según Fausto Soriano, siendo el Retablo del Altar Mayor obra pictórica de Rafael Róses Rivadiva.

Más tarde nos dirigiremos al siguiente itinerario patrimonial histórico religioso que completa una extensa proyección e influencia eclesiástica en el desarrollo y evolución de la vida social y cultural de Yecla. Primeramente llegaremos a la Ermita de San Roque, edificada en extramuros, sobre 1451, según Jiménez Rubio, con interesante artesonado mudéjar. El Templo Eucarístico Nacional de la Virgen de Los Dolores, conocido por el "Hospitalico", de la época de Felipe II; para continuar por diferentes zonas de la población viendo, conforme evoca el encanto literario de Azorín, la sencillez y sobria belleza de las Iglesias de Santa Bárbara y San Juan; la parroquia de San José Obrero; la Ermita de San Nicolás; el Asilo de Ancianos y la Iglesia de las Monjas Concepcionistas.

De obligado paso son las construcciones de la época de los Austrias, la Plaza Mayor; Casa de los Alarcos; Torre del Reloj; Depósito de Pan; y, Casa de Los Ortega, convertida en Casa de la Cultura que alberga la Biblioteca; Hemeroteca; Archivos Municipal y de Protocolos; y, los Museos de Arqueología Cayetano de Mer-

gelina; de Etnología; y, de réplicas de El Greco, realizadas por el pintor yeclano Juan Albert.

Antes de despedirnos subiremos al Santuario del Castillo, para admirar la famosa cúpula del Cimboggio en linterna, con cuerpo cilíndrico esférico con aberturas que permite una iluminación espectacular durante todas las horas de luz del día. Los restos de la fortaleza en las proximidades, son viva muestra del empaque y noble historia de la ciudad, a la que se divisa en su falta Nordeste, y, desde donde se puede contemplar la más bella panorámica de la comarca.

VALLE DE RICOTE, CIEZA Y LORQUI. Para los Organizadores del Evento del Tricentenario, no puede faltar el vínculo de la Murcia barroca y salzillesca, íntimamente ligado con su pasado árabe en las fértiles tierras altas fecundadas por el Río Segura, en la comarca donde se estableció y progresó durante el S. XVIII, una productiva huerta generadora de riqueza que posibilitaría el riguroso diezmo para aportar en la noble construcción del patrimonio e imaginería religiosa de los pueblos de la zona, que, lamentablemente, como en otras latitudes sufrió las inclemencias y sacrificio de la última Guerra Civil española.

ABARÁN, con la Iglesia de San Pablo; el Cerro de la Ermita, donde se erigió en el S. XVI, un pequeño templo dedicado a San Cosme y San Damián, y el Santuario de la Virgen del Oro, y sus Norias restauradas, son lugares obligados de visita.

ARCHENA, que cierra el acceso al Valle Morisco de Ricote, cuenta con la esbeltez de la Iglesia de San Juan, colmada de imaginería, y, la Ermita o templo de los baños termales que tanta historia y prestigio ha proporcionado a Murcia.

BLANCA, presenta sobre una antigua mezquita mudéjar la construcción en 1508, de la primitiva Iglesia de San Juan Evangelista, que se reconstruye en el S. XVIII, revestida de humilde y severo aspecto barroco a cargo de los hermanos

canteros Lucas y Antonio de Lastra. El Castillo Islámico, símbolo emblemático de la ciudad, se encarama sobre la Peña Negra, con lienzos de férreas defensas, conformadas por tres torreones que podrían llegar a medir doce metros de altura.

OJÓS, con el descubrimiento de sensaciones distintas a cada paso, el viajero se encontrará con la Iglesia de los Santos Felipe y Santiago, que acoge al Patrón de la Villa, San Agustín, y, otras valiosas imágenes del S. XVI y siguientes; también podrá ver edificios nobles, que disponen de las antiguas armas heráldicas en piedra de sus propietarios; ó, el lavadero público. Si desea acercarse a la naturaleza, tendrá el Río, con presas, puentes, acequias, norias; y, montes de leyenda como Pila de la Reina, El Montajel, El Chinte, y, otros semejantes.

RICOTE, bajo las Sierras de su nombre, es el lugar más representativo por el que se reconoce al Valle del Segura en esta comarca. Paradójicamente, es el único que se encuentra lejos de la orilla del Río Segura. Se alza como emporio urbano y centro neurálgico de la historia de la zona, existiendo asentamientos que se remontan a tiempos protohistóricos. Pero su patrimonio religioso, se centra en la barroca Iglesia de San Sebastián del S. XVIII, que, en su interior contiene las magníficas tallas de San José, obra de Salzillo, fechada en 1746; y, San Joaquín de la Escuela de Salzillo, imagen flanqueada por Santa Teresa

y Santa Rita; que, junto a pinturas anónimas del s. XVIII; un Órgano donado por la familia Llamas, construido por Joseph Meseguer; y, otros elementos arquitectónicos y escultóricos que la enriquecen le convierten en un punto de visi-

ta muy interesante en el recorrido de Salzillo por la geografía murciana; aunque no debemos dejar pasar la ocasión de admirar El Palacio de Llamas; La Casa de Hoyos, y, El Palacio de la Encomienda.

ULEA, recostada a los pies de la sierra de su nombre, que coronan las ruinas del Castillo de Peñascales o de Oxós, se erigió sobre una pequeña mezquita, la Iglesia de San Bartolomé, considerada la de mayor antigüedad del Valle, que, conserva, además de un valioso artesonado mudéjar del S. XVI, y, otras joyas escultóricas y arquitectónicas, el tesoro del Lignum Crucis, embutido en rica Cruz Custodia.

VILLANUEVA, dependiente de la Orden Santiaguista de la Encienda de Ricote, tras innumerables desavenencias con el Curato de Ulea, consigue sobre el solar de la antigua mezquita, la construcción en 1502, del Templo de San Mateo, que en 1553, al cambiar la aljama, dirige la advocación en favor de Nuestra Señora de la Asunción, Iglesia declarada Bien de Interés Cultural. Entre los monumentos civiles de mayor importancia conoceremos El Palacete de Doña Isabel y El Asilo Hospital de Santa Isabel.

LORQUÍ, ha sido igualmente integrada como parte de esta ruta de las Ciudades de Salzillo. Su edificio religioso de más enjundia es la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol, que alberga un extraordinario conjunto escultórico, donde según estudios realizados es obra de Salzillo, compuesto por San José con El Niño, y, la bella imagen de Nuestra Señora de los Dolores, conservándose de entonces completo, el ajuar suntuario de la Virgen que cuenta con túnica, corona, puñal y manto. A este grupo de imaginería en el templo citada, se suma la de Nuestro Padre Jesús Nazareno, que responde a las características de la propia obra salzillesca.

CIEZA, poblada desde el Paleolítico, según demuestran los yacimientos arqueológicos de visita concertada, referentes a Almadenes; La Serreta y El Barranco de



Iglesia Parroquial de San Sebastián de Ricote.

Los Grajos; y, arropada de restos íberos, romanos y visigodos, culmina con la que fuera en su día Medina Siyasa, que, por su magnífica conservación interior puede aceptarse como la ciudad más relevante del Islam Occidental. Urbe de fuerte atracción e interés que nos obliga a detenernos calmadamente.

Visitaremos, en primer lugar la Basílica o Iglesia de la Asunción, de la que en 1492, se tienen noticias del comienzo de sus cimientos, y hoy dispone de torre de estilo neorrománico, con tres bellas portadas y atrios; las de los laterales están inspiradas en el tardo-renacimiento, mientras que la del mafronte destaca por los relieves de volutas puramente barrocas. En la barroca capilla de la Soledad, se encuentra San Pascual, obra de un claro discípulo de Salzillo.

El que antes fuera Convento franciscano de los SS XVII-XVIII, es hoy Iglesia de San Joaquín, que con varias capillas laterales en su interior están dedicadas a devociones de la primitiva Orden Religiosa. Un San Joaquín y Santa Ana, son copia exacta de las obras barrocas extinguidas en la Guerra Civil. En su Altar Mayor podemos contemplar un magnífico crucifijo de autor anónimo del S. XVIII.

Muestra evidente de la prosapia del Municipio, aparece el Monasterio de la Inmaculada Concepción de Las Claras, que, contiene la Iglesia de una sola nave, y, donde anterior al atrio de la entrada, se accede por un arco de medio punto en cuyo centro superior destacan las armas heráldicas de sus fundadores, los hermanos Lorenzo y Matías Marín-Blazquez. Se conservan valiosas pinturas; esculturas y enseres de diferentes artistas, sobresaliendo "El Niño de La Bola", atribuido a Francisco Salzillo. También podemos ver obra neobarroca, que la constituyen las tallas de Nuestra Señora de Gracia y Esperanza y Nuestra Señora de la Soledad, ambas inspiradas en la Escuela de Salzillo.

La Casa Museo de Los Dormis, sede la

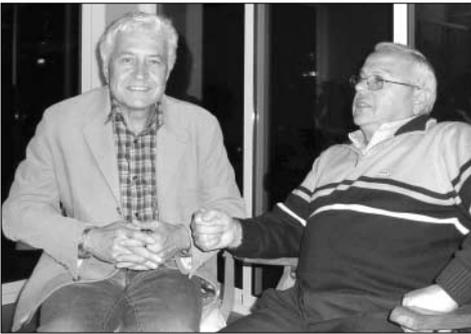
Hermandad que alberga todo su patrimonio artístico y cultural en el Salón de Tronos, cuenta con una gran cantidad de imágenes inspiradas en Salzillo y realizadas, entre otros, por José Sánchez Lozano; Manuel Juan Carrillo Marzo y su hija Carmen Carrillo, y, se completa con fotografías, maquetas, bocetos, estandartes y túnicas.

Si antes dijimos que hay que visitar el poblado de Medina Siyasa, no es menos cierto que, para entender la forma de vida islámica del mismo, hay que acercarse al Museo de su nombre, que reproduce con la decoración original, y, a escala real, dos casas del citado lugar del Monte Andaluzí ciezano. El Museo también conserva objetos y restos arqueológicos de todas las épocas expresadas al inicio.

Finalmente, como opinión personal, y, conforme se indicaba al comienzo de este apartado, conviene comentar que en esta relación de rutas propuestas por la Organización de los actos del III Centenario de Salzillo, no se relacionan muchas ciudades con capacidad y entidad, además de idiosincrasia y relevancia propia para complementar este extraordinario Evento, pero ha de reconocerse que, las que se mencionan anteriormente, proyectadas al exterior del territorio de influencia donde se ubican los edificios del Museo Salzillo, Jesús y San Andrés, lugares del establecimiento de la mayor y más extensa muestra de la Obra del Maestro, cumplen sobradamente las expectativas de supremo valor itinerante de visita, implícitas al protagonismo del conjunto patrimonial del Artista, y, a lo que se le ha denominado: "Las Ciudades de Salzillo"; pues buena parte de su función es, enviarnos a conocer los cuatro puntos cardinales de la Región, y, como atractivo original, dirigir nuestra atención hacia el propio corazón de la huerta tardía, encerrando un brillante compendio patrimonial y cultural, fundamentalmente relativo al Siglo XVIII, cuya misión se centra en la genialidad obra y academicismo de Nicolás y Francisco Salzillo, heredado

posteriormente por los discípulos de ambos, a lo largo y ancho del Reino de Murcia, extendiéndose con destino hacia todos los puntos geográficos de España.

## II. ENTREVISTA AL PINTOR, ZACARÍAS CEREZO ORTIN Y, A REMIGIO TOLMO MIÑANO, POR SUS VIVENCIAS E INTERÉS EN LA FIGURA DE FRANCISCO SALZILLO Y ALCARAZ, VINCULANTE CON SU EXPERIENCIA EN EL VIAJE A LA PROVINCIA DE CASERTA EN ITALIA



Zacarías Cerezo y Remigio Tolmo.

Estamos en el Año del Tricentenario del nacimiento de nuestro egregio escultor imaginero-religioso, Francisco Salzillo y Alcaraz, dirigiéndome al pintor: *¿Podemos considerar que se le está rindiendo el homenaje y reconocimiento procedente que exige un hombre de su talla artística?*

Primeramente, he de manifestar mi solidaridad, admiración y agradecimiento como murciano, hacia el Doctor y Catedrático de Bellas Artes, D. Cristóbal Belda Navarro, Comisario de la Exposición, que ha creado un mundo de fantasía artística e intelectual del más elevado y puro sentimiento de orgullo, pundonor, y, sensibilidad por nuestra tierra.

De forma general, considero que se está celebrando una magnífica Conmemoración Histórica, de la que seguro se hablará póstumamente en el futuro biográfico de tan egregia y sobresaliente figura del barroco murciano.

Aunque, por otra parte, detectamos una falta de estudios pendientes de cierto rigor y seriedad sobre la saga paterna de los escultores, en especial desde el punto de vista de otras investigaciones alternativas, en las que sería interesante introducirse y extenderse. Como ejemplo, se puede examinar el propio Catálogo del Tricentenario, donde se observa que se ha carecido de tiempo o se ha producido un vacío incomprensible, para conectar e incluir todo lo concerniente al descubrimiento del antecedente familiar extenso, originario de la ciudad de Santa Maria Capua Vetere, o sea, documentaciones de registros civiles traducidos a fotografías y textos en relación con los tíos y abuelos de Francisco, así mismo, la incorporación gráfica de las tallas existentes en aquella ciudad, meditando pudieran ser atribuidas al entonces muy joven Nicolás, que aún no siendo de él, son interesantes por la semejanza con las que fabricó en Murcia, y, que, pudieron ser el marco artístico recordado en donde reflejó su obra. Y, por supuesto, quizá haya que tenerse en cuenta y esmerarnos en el trato que estamos proporcionando a los restos corpóreos, ampliado a los extintos de su propia sangre en Murcia, que reposan en el Convento de Capuchinas.

*¿Un pintor, acepta el reto de pintar la obra de un excelso escultor?*

Un pintor está en reto permanente con su obra. Más que pintar la obra de Salzillo intento, desde la turbación que me produce la contemplación de sus imágenes, aproximarme al misterio de la representación de esa emoción a través de mi técnica y estilo.

*¿Qué analogías existen entre pintar y esculpir?*

La fuerza creadora se encuentra en ambos; el artista no siempre sabe por qué eligió una técnica u otra. Esa fuerza interior, esa necesidad de representar, encuentra salida animada por estímulos del entorno; así un creador puede pasar con naturalidad de la escultura a la pintura.



San Jerónimo, una de las obras más extraordinarias de Salzillo.

ra y viceversa. Ambas artes tratan de representar sentimientos y emociones, esas creo que son las analogías entre ellas. Sin embargo en la pintura el volumen es simulado y eso conlleva una dificultad que la escultura no tiene. En mi caso, la escultura es una asignatura pendiente.

*¿Un escultor consagrado podría ser gran pintor?, o, a viceversa: ¿Un pintor podría ser gran escultor?*

Sin duda no puede haber un gran escultor si no es gran dibujante y por tanto, un pintor puede pasar a la escultura porque domina la composición, la forma, y su propio mundo pictórico puede tener, también, prolongación en la escultura.

*¿Desde cuándo siente interés por la obra de Salzillo?*

Apenas era un niño cuando ayudaba a misa en el Monasterio de San Jerónimo delante de la imagen de dicho santo, precisamente de Salzillo. No sabía entonces la importancia del escultor, pero pasé horas ante ella sintiendo que aquella era una escultura especial, distinta a las demás; me comunicaba una gran impresión y estremecimiento.

Pasado el tiempo fui conociendo la obra de Salzillo y lo poco que se sabe de su vida, pero fue el testimonio de mi padre Ginés Cerezo Gómez, quien en una charla familiar, y como si no fuese un asunto relevante, nos contó a sus hijos como trasladó con otro paisano de Guadalupe, Jerónimo Meseguer, en un moto-carro, los restos de

Salzillo a petición de su hermana, Pilar, Superiora entonces de las Capuchinas. Fue un traslado no documentado ni siquiera en las crónicas que casi a diario escriben las monjas. Tampoco figura en los registros de salida de restos del cementerio de Nuestro Padre Jesús. Aquellos restos estuvieron casi olvidados en el panteón de la familia Tuero a donde fueron a parar tras la Guerra Civil. Se conservaron gracias a la responsabilidad del conserje del cementerio Don Plácido Ruiz Molina, que con cierto riesgo personal, desobedeció la orden de que aquellos restos fuesen arrojados al osario público general, donde se hubieran perdido.



Panteón de la familia Tuero.

Intenté, sin éxito, por todos los medios, averiguar la fecha de aquel traslado ya que mi padre, no supo fijarla. Me encontré con numerosas lagunas y contradicciones que me espolearon para seguir investigando.

*¿Después de la información proporcionada por su padre, que misterios de la vida del Maestro le atraen con mayor fuerza?*

El misterio de su presumible estancia en la comarca origen de su familia en Italia. Hay testimonio de un cronista enamorado de las antigüedades y del arte italiano, Fulvio Palmieri (Santa María Capua Vetere 1931-2001), el cual, aún a riesgo de no considerarlo fiable, en su libro "Santa Maria Capua Vetere Vecchie Immagini e Note Estemporanee di Fulvio Palmieri", dejó unas anotaciones donde afirma que, Francisco Salzillo, estuvo en Nápoles, conociendo los belenes locales, allí llamados "presepes", y, donde visitó a familiares. Es una idea remota pero pendiente de desechar. Ahora que sabemos que, su padre, Nicolás Salzillo, tuvo seis hermanos, (tenemos sus partidas

de bautismo), hemos de deducir que Francisco Salzillo, además de estos tíos, tenía numerosos primos y parientes en la Región. Sin deseos de polemizar y con todo nuestro respeto y defensa a la labor del investigador, nos parece probable que, sintiera el impulso emocional de ir a conocerlos, quizás pudo ocurrir en una época de plena madurez, coincidiendo con aquellos periodos comprendidos dentro de algún año en que no se tiene constancia de plena producción artística, ó, quizá, una vez que el Taller dispone de personal apropiado de su confianza, le concede autonomía e independencia para evadirse durante un tiempo.

Según, Sánchez Moreno, invita a pensar de la residencia ininterrumpida en Murcia de Francisco Salzillo. Sin embargo, puesto que acogiéndonos, a las Actas que son la prueba evidente de su imposible desplazamiento, y, observar que se produce la ausencia de su persona, en las convocatorias de la Hermandad del Santísimo y Ánimas de la parroquia de Santa Catalina, durante los años de 1742; 1745; 1746; 1751; 1752; 1768 y 1772 (estas Actas son, junto a otros datos de menor interés, la base por las que se guía su biografía para establecer una estancia continuada en Murcia), podríamos dejar abierta una posibilidad de que hubiera viajado a otros lugares en éstos años en concreto. Vuelve a ser una idea peregrina, pero sin descartar definitivamente. Además, se observa que, en alguno de los años citados –es suficiente con ver el listado nominal de las fechas de sus grandes obras–, no se detecta, por parte de Francisco Salzillo, una producción de especial importancia en su Taller de Murcia. Situación, por tanto, de probabilidad aleatoria en ambos sentidos. ¿Se ausentó de Murcia?. ¿No salió nunca?. Las dificultades de comprobación deciden por la duda, pero mientras que no se descubra algún dato aclaratorio, deberemos inclinarnos por la tesis de Sánchez Moreno. Aún así, nos aprestamos a su mayor

investigación apoyados por la excepcional información con la que actualmente contamos. Mientras tanto, debemos respetar, que los estudiosos de Francisco Salzillo, rehúsen con cierta lógica la idea de que pudo haber visitado Italia. No obstante, insistimos a riesgo de equivocarnos, la sugerencia de pensar, sobre la libertad e independencia con que gozaría un próspero artista de la época, cuando ya fue un prestigioso escultor, coincidiendo con las últimas décadas de producción de su obra. ¿Qué ó quienes, le habría impedido adoptar decisiones que le permitiera trasladarse hacia algún punto geográfico deseado?.

Por otra parte, no sería descabellado promover un proyecto concienzudo, con todos los datos que en este momento tenemos, para que sea realizado un estudio serio de investigación in situ.

*¿En relación con su compañero aquí presente, Remigio Tolmo y, aunque usted llevaba el germen inoculado sobre la figura de nuestro escultor, quienes personas y porqué, se constituyeron para iniciar la idea concebida de investigar sobre los precedentes familiares del Maestro?*

Un grupo de amigos estuvimos trabajando en los meses previos al Tricentenario del nacimiento de Salzillo en un proyecto relacionado con el escultor que no cuajó. Uno de los proyectos era viajar a Italia en busca de datos sobre el nacimiento de Nicolás Salzillo. Abandonado ya el proyecto común, por causas que no vienen al caso, y, pasados unos meses, decidimos Remigio Tolmo, y, yo, retomarlos.

*¿Hicieron un plan o guión de trabajo preestablecido para abordar el proyecto?*

Hicimos un trabajo previo de investigación para saber, desde España, un poco más del origen de Nicolás Salzillo. Sabiendo del poder de las nuevas tecnologías como medio de comunicación universal, nos adentramos en Internet en busca de personas apellidadas Salzillo en Italia que nos pudieran ayudar. Así averiguamos que el apellido Salzillo -hoy día lo confirmamos



Olmos, Cerezo, Caravaca y Remigio ante el Duomo de Santa Maria Maggiore.

tras haberlo comprobado-, tiene su principal origen en Santa Maria Capua Vetere. Mandamos varios cientos de correos traducidos al italiano a instituciones, parroquias, bibliotecas, personas particulares que tuvieran relación con la cultura, las ciencias y las letras a lo largo y ancho de Italia, pero principalmente en la Región de Campania, centrándonos en la provincia de Caserta. Obtuvimos respuestas diversas, la mayoría de buena voluntad pero sin valor para nosotros. La sorpresa de que, en alguna de las respuestas nos apuntaban la posibilidad de que hubiera nacido en cualquiera de las ciudades con el nombre de Capua (Capua Vetere ó Antigua, y, Capua Nueva). Denominación, la de Capua, que teniéndola clara, pretendíamos afinar. Pese al esfuerzo que anticipaba nuestro viaje (físico y económico), el apunte, nos decidió y convenció definitivamente para dirigir nuestra investigación, primero, hacia las dos Iglesias de Santa Maria en Capua (Nueva), y sus homólogas de la ciudad, y, después, hacia Capua Vetere.

Con esta presunción de certeza que obtuvimos, después de varios meses de gestiones, trámites y localizaciones, entendimos que era el momento de hacer el viaje inverso que hizo Nicolás Salzillo. Instante, no obstante, que nos decide por centrar nuestra atención en esta ciudad que algunos biógrafos de la familia Salzillo han confundido con Capua (Nueva), ciudad

hermana pero con distinta administración comunal. Tras diversas visitas a Organismos públicos, fuimos recibidos por el Director de Asuntos Institucionales y Bienes Culturales, quien nos comentó de la existencia de un Vincenzo Salzillo, que naciendo en Santa Maria Capua Vetere, no parecía coincidir, pues aportaba una fecha de nacimiento que después (con cierta intuición razonada por otras opiniones recibidas), veríamos que es errónea, y, que, posteriormente, confirmamos satisfactoriamente como Domenico Vincenzo Nicola Salzillo Gallina.

*Sin embargo, el alto coste de la empresa, deja mermado el número de componentes en continuar dicha aventura, consistente en cruzar el Mediterráneo hasta Italia, ¿quienes y porqué se quedan?*



Zacarías Cerezo.

Nos quedamos con el proyecto mi buen y sabio amigo, enamorado del arte, Remigio Tolmo, y, yo. Mi objetivo, como pintor era conocer exactamente la ciudad donde nació Nicolás Salzillo, pintarla y hacer una exposición en Murcia que fuera mi particular

homenaje a la familia Salzillo en el Tricentenario del nacimiento de Francisco, además, Remigio y yo sentimos la necesidad de llenar la laguna existente en la vida del padre de Francisco Salzillo. Hasta ese momento, considerábamos que nadie se había trasladado desde Murcia a la Provincia de Caserta, a realizar aquella labor de colaboración a la investigación, y no podíamos dejar pasar el año 2006, sin hacerlo. No obstante, a nuestra llegada a Capua Vetere, y, específicamente a Santa Maria Maggiore, conocimos por el registro de búsquedas de documentos, de la visita, semanas antes de nuestra estancia, de la Profesora de Bari, Isabella Di Lido; informándonos por el párroco, según la pro-

pia interesada, que al no encontrar lo que deseaba, se trasladaba a la biblioteca del Instituto Angiulli, de la misma ciudad, a seguir investigando. Se nos facilitó el número de teléfono móvil de dicha Profesora por si queríamos contactar con ella, pero, por una parte desconocíamos las intenciones de la Sra. Di Lido (después hemos sabido que estaba realizando el trabajo encargado por D. Cristóbal Belda para el Catálogo del Tricentenario), y, además, ensimismados por nuestro intento de conseguir lo perseguido, nos olvidamos de ella.

*¿Motivos en que se basaron para elegir la estación del año de traslado a Italia?*

Decidimos la fecha, siguiendo la dinámica de la investigación. La programamos con meses de antelación, para Octubre de 2006, y, teníamos claro que no debíamos aplazar el viaje ante la inminencia del Tricentenario, entre otras particularidades - una vez que teníamos la pista con cierta certeza-, abogando por el descubrimiento del dato que deseábamos se incluyera en el contexto investigador del origen toponímico que influyó en la Obra de Nicolás Salzillo.

*¿Describame con amplitud, el área, provincia y comarca del lugar de Italia a donde deciden dirigirse?*

En la Región de Campania, se ubica Caserta, capital de la provincia del mismo nombre, cuya ciudad cuenta con más de 80.000 habitantes, donde a unos diez kilómetros al Noroeste, se halla Santa Maria Capua Vetere, ó, Antigua, poblada actualmente por unas 35.000 personas. La provincia fuertemente influenciada por el dinamismo y actividad de Nápoles, la cruza la Vía Apia, en las proximidades del Río Volturno. Su historia es casi tri-milenaria. Hubo asentamientos etruscos y griegos desde el año 800 antes de Cristo. Cicerón la llamó: "La otra Roma, la altanera".

La Capua y primitiva capital de la región de la Campania, de la que llevábamos amplia información aprendida; como

por ejemplo, que fue, tras la de Roma, la ciudad más importante en tiempos del Imperio, y, que en el año 218 a. C., se rebeló contra la propia Roma y se alía con nuestro Aníbal Cartaginés, suponiendo, con ello, le proporcionaría el dominio sobre la región centro-meridional. Aníbal declaró la guerra a las ciudades más próximas y fieles a Roma, a la espera se le aliasen los campesinos oprimidos, pero este retardo conllevó un fracaso bélico, que finalizó con la ruina de Capua, pues reconquistada por los romanos fue castigada severamente. Muchos de sus jefes se envenenaron antes de ser apresados. Las tierras fueron confiscadas y se privó a Capua (Antigua) de magistraturas, autonomías y derechos. El territorio fue dividido y puesto a la venta. Otro hecho memorable ocurre en el año 73 a. C., con Espartaco, el gladiador con ideas "elenísticas", que capitaneó la revuelta de los esclavos. Esta rebelión fue, nuevamente, una verdadera amenaza para Roma, ya que Espartaco logró reunir más de 100.000 hombres con los que infligió importantes derrotas al Cesar. Como se sabe, fue vencido y prisionero acabó crucificado, junto con 6.000 de sus hombres. Adriano, devolvió a Capua (Antigua) a su antiguo esplendor y con Constantino se convirtió en un importante centro cristiano donde se construyó en el Año 320, la primera basílica cristiana. Contaba entonces con un perímetro de murallas de 9 km., dos teatros, un majestuoso anfiteatro, un circo, varias instalaciones termales, un "Campidoglio", y, varios templos, uno dedicado a Diana Tifatina fuera del recinto fortificado.

Esa fue una época de riqueza, esplendor y prosperidad para Capua, la que hemos denominado la "Capua Antigua", que hoy conocemos por "Capua Vetere", diferente a la que se denomina Capua, que es la "Capua Nueva"; duplicidad del nombre por lo que se explica el desconcierto y equivocaciones que pudo llevar a los interesados en la búsqueda de los orígenes de



Zacarías en el anfiteatro campano de Santa Maria Capua Vetere.

Nicolás a los efectos de reconocer a cuál de las ciudades nominadas con Capua en esta Región de la Campania en Italia, era la del referente, ó, a la que había que dirigirse para encontrar el antecedente.

Durante el S. IV, la actual Capua Vetere, fue considerada la segunda Roma. El año 410 fue devastada por los visigodos de Alarico y en 455 por los vándalos de Genserico. Durante más de tres siglos Capua fue víctima de interminables luchas, conjuraciones y devastaciones. Llegado el 841 de nuestra era fue saqueada y destruida por los sarracenos. Tras la destrucción de la ciudad, sus moradores abandonaron el lugar y se trasladan al amparo de un meandro del Río Volturno, donde fundan en el 857, Capua (Nueva) utilizando de cantera las ruinas de la vieja ciudad y el Anfiteatro Campano.

Lentamente, sobre las ruinas de la antigua ciudad (Capua Vetere), fueron creciendo caseríos en torno a las antiguas basílicas cristianas.

Más tarde, con la llegada de los Borbones, las ciudades de esta provincia se beneficiaron de innumerables construcciones arquitectónicas, quedando como ejemplo el espectacular Palacio de Caserta, que le otorgó relevancia logística y estratégica.

La ciudad floreció económicamente y se despertó el interés por sus ruinas que fueron excavadas y protegidas, principalmente, el impresionante Anfiteatro Campano,

casi tan grande como el Coliseo romano, en el cual luchó Espartaco. José Bonaparte fijó en la ciudad la Sede de los Tribunales. En 1860, adherida a las ideas liberales, acogió a Garibaldi en la Víspera de la Batalla del Volturno, que posibilitó la unificación política de la península italiana.

No obstante, y, mucho antes del crecimiento generalizado de la Comarca, hay que especificar que, al amparo de la Capua (Antigua), creció una pequeña población, a la que en 1315, se la denominó “Villa Sanctae Mariae Maioris”, fundando y construyendo la Basílica de Santa Maria Maggiore, que actualmente es el punto protagonista más antiguo de la Religión Católica en S. M. Capua Vetere. Ahora bien, para mayor enredo, y, lóo, en 1862, este nombre cambia, y, para diferenciarse de la nueva y actual Capua, se le añade el complemento compuesto de Vetere. Y de esta forma, adopta definitivamente el nombre actual de “Santa María Capua Vetere”, donde a partir de este momento, entra en un periodo de tranquilidad y progreso gracias a la laboriosidad de sus habitantes.

Por tanto, no es de extrañar el caos sufrido por cuantos historiadores e investigadores se han acercado al descubrimiento del origen natal de la ciudad de Nicolás Salzillo, cuyo topónimo, ha estado sometido a fluctuaciones sin control, de diversa índole y circunstancias que hemos tratado de aclarar.

*¿En virtud de que instinto se dirigen a esa comarca de localización poblacional concreta?*

Como he explicado antes, y, aunque ya consideramos, queda entendida la complejidad motivo de confusión de todos los investigadores precedentes para ubicar el punto donde buscar la partida de nacimiento o bautismo de Nicolás Salzillo, nuestra intención era la consecución de algunos de estos datos. Como quiera que nunca se había publicado el asiento de bautismo de Nicolás Salzillo, se suponía que no existía, quizás presumiendo pérdi-

da en alguno de los eventos violentos de la zona o en algún incendio de los tantos que han hecho estragos en archivos parroquiales. Pero sabedores de la desidia, y, de las lagunas que a veces los investigadores dejan inexplicablemente sin atender, intuitivos, con la fe del novato, y, con el convencimiento de que no teníamos nada que perder, implorando a la Diosa Fortuna nos proporcionase la suerte del esfuerzo y sacrificio de una persistente intención de su consecución.

El olfato indagador, nos daba cierta sugestiva resultante favorable, de que el tal, Vincenzo Salzillo, del que nos dieron noticias a Murcia, desde la comuna de S. Maria Capua Vetere -pues existe una calle que lleva este nombre de "Vincenzo Salzillo"-, era nuestro Nicolás Salzillo Gallo (el apellido Gallo, como realmente expondremos con respecto a su inscripción bautismal, se refiere a: Gallina).

*¿Cual es su principal sorpresa, al encontrarse en el origen geográfico del antecedente familiar de Salzillo?*



Hoja del Libro de Bautismo de N. Salzillo. Aparecida en el Catálogo del Tricentenario.

La primera sorpresa, fue encontrar el asiento de bautismo en el Duomo de aquella ciudad, tras una ardua búsqueda por parte de nuestro guía, intérprete y genealogista, Darío Adragna, a quien desde aquí le transmitimos nuestro más profundo reconocimiento e infinita gratitud, al hacer posible entre nuestra insistencia y terquedad, que su profesionalidad nos condujera a este descubrimiento y su correspondiente realización fotográfica. La emoción fue grande.

La segunda fue constatar que la madre del Maestro Nicolás, se llamaba María Gallina (antes manifestado), por lo que deducimos que Nicolás cambió su segundo apellido de Gallina a Gallo. Seguramente le parecía más digno y adecuado para un escultor en España.

*¿Qué datos importantes consiguen descubrir?*



Zacarias, Darío, Rosario, coadjutor y párroco D. Antonio Pagano.

Pues, además de la alegría del descubrimiento del apunte de bautismo que nos dispensó fotografiar el Párroco, Don Antonio Pagano, previa una serie de condiciones, fue asombroso, conocer y admirar las tallas que según nos indica el Arquitecto y erudito artístico, Rosario Della Valle, serían, sino atribuibles a Nicolás Salzillo, si una muestra de artistas de la Escuela de Aniello Perrone, donde suponemos se formaría, y, en las que, seguro se fijó antes de venir a Murcia, para la realización de las que nos confeccionó.



Dario Adragna; Zacarías; Rosario Della Valle y Remigio.

También vimos, con curiosidad, la calle dedicada al escultor, donde en la placa figuraba, por cierto, la fecha de nacimiento de Nicolás Salzillo, equivocada; y, que, al alertar de su error, procedieron de inmediato a corregirla. Hay que advertir que la fecha de la placa aparecía de forma extraña con el año natal de 1699, en contradicción con la de 1669, ofrecida por Gionvanni Laurenza, recogida de la referencia dada por Fulvio Palmieri, que pudo ser producto de un error tipográfico más que del propio historiador (pues Palmieri, en sus estudios cuenta con información actualizada de los diversos seguidores de la vida de Nicolás Salzillo, que indican como válido el año de nacimiento, que antes, Baquero Almansa, ya fija correctamente en 1672).



Vía Vincenzo Salzillo, donde se encontraba equivocada la fecha de nacimiento y corrigió el Ayuntamiento a petición de Zacarías y Remigio.

Finalmente, imperó la justicia del documento de inscripción bautismal que encontramos en el Duomo de Santa Maria Maggiore, gracias a nuestro perseverante guía e interprete, Sr. Darío Adragna; la servicial colaboración del Cura Párroco del propio Templo, D. Antonio Pagano; y, la humilde e insistente iniciativa de mi compañero Remigio Tolmo, y, quien le habla.

Otro dato de claridad y alumbramiento sobre los motivos que mueven a Nicolás Salzillo a venir a Murcia (debatido e insinuado con diversas opiniones por Belmonte; Fuentes; Mestre; Díaz Cassou, y, el propio Baquero Almansa), quizá hay que contemplarlo en la presencia de la figura del Marqués de los Vélez en tierras napolitanas. El Marqués de Los Vélez, era Virrey de Nápoles, cuando nació Nicolás Salzillo, y, fue dicho Marqués (démonos cuenta de esta importante coincidencia), el que patrocinó la construcción del Monasterio Franciscano de la rama del español San Pedro de Alcántara en el mismo centro urbano de la ciudad de Santa Maria Capua Vetere, Comunidad Religiosa que, parece indicarnos recomendaría a Nicolás para que viniera a esta tierra a través del Puerto de Cartagena, y, fuera atendido por los Franciscanos de Murcia, posiblemente para recibir el encargo de alguna obra de estilo e inspiración napolitana.

Baquero Almansa, nos comenta que, el encargo de la “Mesa del Señor”, ó “Mesa de los Apóstoles”, conjunto escultórico conocido por “La Cena” (sustituido en 1763, por el de su hijo, se vendería a Lorca), fue a todas luces: “... boceto ejecutado a plena satisfacción de inteligentes y éxito que le traería otros encargos”, la razón más convincente de establecerse definitivamente en Murcia.

Colegimos, pues, cierta conexión entre las dos ciudades en aquella época, a través de la Familia del Noble con fuerte implantación murciana, y, la propia Orden Franciscana de Murcia y Santa Maria Capua Vetere.

*¿Cuando regresan a Murcia, cual es su posicionamiento ante los medios de comunicación?*

Tuvimos claro que los datos que traíamos debíamos ponerlos a disposición de la opinión pública, para que cualquier investigador o estudioso los tuviera en cuenta. No hubiera sido buena idea dársela a uno en particular que podría haberla guardado y sacarla más adelante y atribuírsela. Fuimos a los periódicos de "La verdad", y, "La Opinión", y allí, se publicó con la repercusión ajustada al momento.

Después hemos tenido ocasión de contarle en algunas emisoras de radio y televisión.

*¿Transmitieron su descubrimiento a las Instituciones y Administraciones competentes de la Región de Murcia?*

Afirmativo, así puede confirmarse. Brindamos nuestro conocimiento conseguido, a quien en ese momento consideramos era el mejor protagonista de su uso y utilización. Nosotros presumimos de la conversación mantenida con la Organización del Tricentenario, considerando que, como mínimo, la fotografía de la inscripción bautismal de Nicolás Salzillo, llegó de forma exclusiva portada por nosotros, además de hacerles partícipes de nuestra aventura y todo cuanto entendíamos habríamos descubierto. Es más, en función de la recepción de esta imagen visual, analizando algunas frases que se nos aportaron sobre el encargo designado a Dña. Isabella Di Lido, detectamos que, nuestra fotografía, se valoró como definitiva para fijar la fecha de nacimiento de Nicolás Salzillo, a la vez que, proporcionaba el dato para proseguir en las investigaciones oficiales en relación con el Maestro de Santa María Capua Vetere, (ahora podemos decirlo con la prueba), pendientes de confirmar. Es más tuvimos que pedir la corrección en el primer Catálogo, de la fecha señalada por Di Lido, que ponía el día 13; cuando realmente esa era la del apunte en el Libro de Registro Bautismal. Su verdadera fecha de

nacimiento fue el 12 de Febrero, insertándose correctamente en la segunda edición del Catálogo.

*¿Ha tenido respuesta sensible de colaboración por parte de la Consejería de Cultura de nuestra Comunidad Autónoma, Ayuntamiento de Murcia, o, del propio Museo Salzillo?*

La Concejalía de Turismo ha tenido conocimiento de esta investigación y posteriores contactos de las autoridades de Santa María Capua Vetere.

Hemos conseguido que las autoridades de aquella ciudad vengan a Murcia a la inauguración de mi exposición de pintura: "Santa María Capua Vetere, cuna de los Salzillo", invitados y cumplimentados como se merecen por Don Miguel Ángel Cámara, Alcalde de Murcia. Ambos Alcaldes han llegado al acuerdo de impulsar y apoyar la colaboración cultural que Remigio, y, yo, ya hemos iniciado. Las Concejalías de Turismo y Cultura nos están apoyando.

*La organización del evento cultural del Tricentenario, ha estado a cargo del prestigioso Profesor, D. Cristóbal Belda Navarro, ¿Puso en su conocimiento la información y fotos, tanto su estancia en aquella ciudad, el encuentro con la pila bautismal y el hallazgo de la partida de nacimiento de Nicolás Salzillo, progenitor del Maestro?*

Así es, Don Cristóbal, acogió la información con interés y la integró en el estudio que, posiblemente transmitiría a Isabella Di Lido, y, de esta forma, y en este sentido, se desprende del título sin autoría de la foto de la inscripción bautismal que se encuentra citada, traducida e insertada en el artículo que la ilustre y docta italiana en temas artísticos incluye magistralmente en el catálogo de la exposición antes nombrada, motivo del susodicho Tricentenario.

*¿Se le han dado a los datos aportados, el tratamiento apropiado?, además, ¿se ha hecho constar la procedencia y el nombre de sus indagadores?*

Como decimos, la información por nosotros aportada, y, concretamente la

fotografía de la inscripción bautismal aparece como parte del estudio de Isabella Di Lido, por tanto, el mérito se atribuye a quien lo firma.

Los nombres de Remigio Tolmo Miñano y Zacarías Cerezo Ortín, sólo aparecen en la tabla de agradecimientos.

Durante todos los actos programados en este Tricentenario, se ha vinculado a todo tipo de organismos, colectivos, asociaciones, entidades, no obstante, ¿qué me puede contar?, podríamos decir, entre otras cosas, que adolecen de la presencia de una representación de la tierra que vio nacer y crecer al padre del Personaje Conmemorativo y sus antecesores.

Sabemos de la presencia de un tal, Salvatore Salzillo, que el periódico "La Verdad", a través de Ester Sánchez-Valverde, lo confirmó, pretenciosamente, como descendiente del Escultor. En todo caso sería descendiente de algún hermano o pariente lejano de Nicolás. Nunca pudo ser heredero de la rama de éste, pues sabemos que al casar con Isabel Alcaraz, madre de Francisco Salzillo, quedó con su esposa y descendencia para siempre en Murcia. No es de extrañar, la aparición del apellido Salzillo, puesto que hemos detectado hasta casi 1.500 personas en las distintas ciudades denominadas Capua, con este apellido. Parece que el tal Salzillo, al que nos referimos, se presentó a voluntad propia, ó, pudo ser invitado por alguien de la Organización del Tricentenario, para asistir a la Clausura de los Actos.

En cuanto a nuestra iniciativa, es ahora, cuando ambas ciudades, Capua Vetere y Murcia, se han encontrado con la visita del "Sindaco" (Alcalde), acompañado de un pequeño séquito de concejales de aquella ciudad, y, recibidos protocolariamente por nuestro Alcalde de Murcia.

*¿Tiene compromisos particulares con las personas que le han atendido, ayudado y facilitado su labor en aquellas tierras?*

Tengo el compromiso de llevar a Santa

Maria Capua Vetere, mi exposición dedicada a la ciudad natal de Nicolás Salzillo. También estamos intercambiando y compartiendo información sobre los Salzillo. Ellos nos han enviado el apunte de matrimonio de los abuelos italianos de Francisco Salzillo, también los documentos de bautismo de los tíos (los hermanos de Nicolás), y, esperamos más noticias sobre el origen, quizás hebreo, de aquella familia. Nosotros en agradecimiento, les estamos facilitando toda la información biográfica de Nicolás Salzillo tras su venida a Murcia, y, todo cuanto se publica sobre Francisco Salzillo; así como fotografías de las obras de ambos.

*¿Cuales son sus propuestas personales con respecto a promover la necesaria relación entre ciudades hermanadas por la sangre del apellido Salzillo?*

Ambas ciudades tienen motivos sobrados para hermanarse; comparten con nosotros la historia de dos grandes y excepcionales escultores, Padre e Hijo, de ascendencia genealógica Salzillo. Murcia, es la cuna del más importante imaginero español de su época, y, S. Maria Capua Vetere es el origen de su familia. Aquella ciudad ha entendido que el hermanamiento es procedente y se dispone a debatirlo en el Consistorio. Murcia deberá considerarlo.

También creo que hay que enviar una delegación investigadora, para que consulte por toda la geografía de aquella Región, la supuesta estancia de Francisco Salzillo visitando a familiares y estudiando sobre el terreno el arte napolitano. Quién sabe incluso, si pudo estar visualizando las obras escultóricas que su padre le diría fueron testigo de su formación, en los lugares donde ahora se ubican atribuidas a la gubia de algún compañero de la Escuela de Perrone. Idea nada baladí y desdeñable, pues pese a la escasa confianza que me inspira, dicho cronista de Capua Vetere, Fulvio Palmieri, sería dejación por nuestra parte, no tomar estudio de contacto en este aspecto expuesto. Allí, parece

sugerir, pudo ser el entorno, donde en la celosa precariedad de sus datos, Francisco, conocería los populares belenes napolitanos, que le hacen concebir la magnífica colección, que confecciona a encargo de Jesualdo Riquelme. Este sospechoso apunte histórico de Palmieri, siembra la duda sobre las afirmaciones de sus biógrafos, al asegurar con más razón, que menos, que nuestro escultor nunca salió de Murcia.

Otro asunto a documentar por parte de dicha legación, sería relacionar la obra de inteligible imputación a la Escuela de Perrone, en la que se formó Nicolás Salzillo, presente en la Región de la Campania. Nosotros hemos realizado una buena muestra de fotografías, sobre una pequeña cantidad de esculturas de posible atribución a diversos Maestros de su misma edad y tiempo, con la finalidad de compararlas con las que esculpió en nuestra tierra.

*¿Piensa volver a la tierra de los antecedentes del Maestro y seguir manteniendo la amistad y disposición que le ofrecieron?*

La amistad se sigue alimentando y el último viaje se ha producido en septiembre de 2007. Ha sido fructífero. Hemos extraído, complacidamente, que a partir, y, después de nuestros primeros contactos informativos sobre la grandeza de los Salzillo en nuestra tierra, ellos valoran con más sentimiento la obra de Nicolás Salzillo. Tal es así, que le han dedicado el nom-

bre de una sala inaugurada el 7 de octubre, con motivo del 280 aniversario de su muerte. En esta Sala, han depositado toda la información sobre el hijo, Francisco Salzillo, y, sobre Murcia, que yo les he ido enviando como anteriormente explicaba.

Mi invitación les ha traído a Murcia a conocernos, y, acompañarme en la inauguración sobre mi exposición brindada a Santa Maria Capua Vetere, como he dicho antes. Espero, sin duda, que se hagan más viajes en ambos sentidos.

*Expresa y sugiera cuanto considere oportuno manifestar con respecto al tema -al comienzo explicado de su conocimiento a través de su padre-, sobre los restos del osario; traslado; lápida, etc. del Maestro; en función de posibilidades para reconocer o averiguar donde se encuentran, para su sepultura definitiva.*

Lamento que no haya quedado constancia de aquel traslado y no podamos fijar la fecha exacta, los testimonios verbales son contradictorios. Las monjas capuchinas lo fijan de memoria el 20 de enero de 1980 y han puesto, ahora por escrito esa fecha, y a mi padre, Ginés, como autor de aquel traslado, en una nota adicional en sus Crónicas. Sin embargo el Padre Benjamín, capuchino y confesor de las monjas, conocedor de sus avatares, fallecido el pasado año, en conversación conmigo afirmaba que aquello sucedió mucho antes. Ha habido un doloroso desinterés por los restos de Salzillo que es inexplicable en el año del Tricentenario de su nacimiento en que se ha destinado un importante presupuesto a promocionar el conocimiento de su figura y de su obra. Sus restos están en un modesto nicho en varias cajas medianas de madera que contienen otros restos de monjas y personajes enterrados a lo largo de 300 años. Una simple lápida puesta por la Cofradía de Nuestro Padre Jesús, homenajea al escultor; ni siquiera afirma que allí esté su cuerpo. Su nieta, María Dolores, está enterrada en el cementerio de Espinardo, y, aseguran que,



Recepción del Sindaco (Alcalde de San Maria Capua Vetere).

allí sigue su cuerpo. No costaría mucho hacer unas pruebas de comparación de ADN y saber definitivamente qué restos de aquellos pertenecen al escultor, depositarlos en una cripta en el mismo Convento de Capuchinas y darles la dignidad que merecen. No obstante, tengo la intuición de que muy pronto se van a investigar y documentar los restos de nuestro venerado escultor.

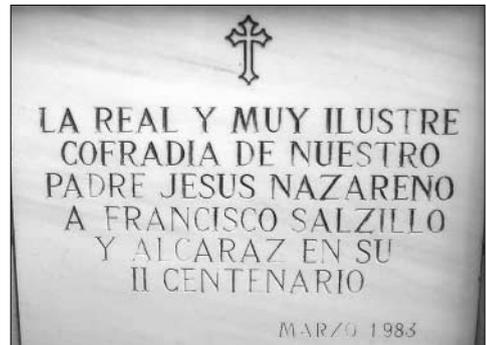
*¿Otra contribución verbal de asuntos que se nos hayan quedado en el tintero?*

La ciudad de Santa María Capua Vetere, ha descubierto la figura del escultor Francisco Salzillo y redescubierto a Nicolás, a través de nuestras gestiones e intercambio de información. Es curioso lo poco conscientes que éramos, Remigio y yo, al ir en busca de las huellas de Nicolás Salzillo, de que en realidad, y, ésto es muy importante, estábamos llevando noticias a su ciudad, ya que sus paisanos no sabían nada de su vida y obra en Murcia. Ellos ya sienten que el escultor Hijo, Francisco, es algo que también les pertenece. Allí se ha publicado el evento de su Tricentenario y agradecen cada nuevo libro o folleto que les enviáramos sobre nuestro imaginero. Las autoridades civiles y eclesiásticas nos han recibido con suma amabilidad. Aquella es una tierra donde el apellido Salzillo es muy abundante, como antes indicaba. Junto a la Comitiva Oficial de Capua Vetere, que vino a conocer el Museo de Salzillo, e, inaugurar la Exposición de mi obra sobre aquella ciudad, hubo una interesadísima familia, la de Domenico Salzillo, elegida por el "Sindaco", en función y atendiendo una próxima descendencia parental, que pudiera existir lejanamente con Nicolás.

Finalmente, como muestra de mi admiración personal hacia la figura del genial Francisco Salzillo y Alcaraz, é, influenciado por la información que me transmitió mi padre y la que he estudiado detenidamente, respecto a la manipulación que se hizo durante la Guerra Civil en el Camposanto, y, posteriores traslados de los restos

(en dos arcones que se utilizan para guardar la ropa en la huerta), recogidos de diferentes tumbas del Convento, inclusive los existentes en el pudridero; además, de la situación de custodia a la que se comprometió el Conserje, Sr. Ruiz Molina, dentro del Cementerio de Jesús de Espinardo, ó, posteriormente el día 20 de Enero de 1980, a su destino final de protección religiosa en el Convento de Capuchinas, donde el Maestro imaginero deseó reposar a su muerte. No dejo de pensar en otra recuperación sentimental y espiritual, relacionada con la investigación, referida a los restos óseos del Maestro antes mencionados existentes en este Convento. Pero más aún, no solamente están los del Maestro en el mismo lugar, sino también reposan los de su esposa, su madre y todos sus hermanos, según figuran en los archivos correspondientes, y, que hemos averiguado por la propia Cronista del Convento, Sor Asunción, que se encuentran recogidos en el interior de cinco cajas de madera, en el nicho cuya placa está dedicada a Francisco Salzillo.

Nuestro más sincero homenaje debería ser, clarificar los restos de cada cual (puesto que con estas aportaciones cronológicas, posiblemente no sea ni siquiera necesario las pruebas de ADN), introduciéndolos por separado en nichos contiguos señalados con placas de inscripción nominal, en la capilla que para ello se instale o construya.



Lápida por la que se rinde homenaje a los supuestos restos de Francisco Salzillo.

Sin duda, un forense sabrá distinguir los huesos según edades, sexo, e incluso profesión. Es evidente que un escultor tiene los huesos de los brazos desarrollados. No obstante, si fuese necesario las pruebas de ADN, pues adelante, sería un éxito asegurado, distinguir y congregar las piezas óseas de cada miembro de la familia en el lugar que le corresponde.

*La evolución de ésta entrevista en el tiempo, ha deparado nueva y extensa información que, dado el caso de dilación en la impresión de la revista, ha convenido introducir; ¿desea comentar algo al respecto?*

Sólo anécdotas, sin importancia, pero lo único que verdaderamente siento, es el no disponer del registro de defunción de Nicolás Salzillo, porque como saben los aplicados en la materia, inexplicablemente, en el libro correspondiente faltan los apuntes de un periodo aproximado de 10 años, coincidente en el transcurso de este tiempo, entre otros, con el del año 1727, fecha en que fallece Nicolás Salzillo, pero la lógica me dice que debió ser enterrado, acompañado de su esposa e hijos, igualmente en Capuchinas (al margen del vacío y ausencia de ésta anotación citada sobre Nicolás, nos viene a la memoria la triste secuencia de la desaparición del Libro de Bautismo de Francisco Salzillo, de aquella desafortunada forma a la que tuvimos acceso y supimos en su momento).

En cualquier caso, en Santa María Capua Vetere, estoy convencido que se alegrarían de saber el lugar donde reposan los restos del cuerpo de Nicola y sus descendientes.

Interesados por lo aparecido en los medios de comunicación sobre mis aportaciones en algunos aspectos, mejorando el conocimiento de los orígenes de Salzillo, agradezco la visita a mi estudio, hace unos días, de Manuel Herrero y su esposa, Mercedes, que después de una agradable charla sobre pintura y los misterios del mundo de la "Investigación", y, quienes profesan

la materia, consideramos fuera de nuestro entendimiento. Mundo el del investigador que, por impericia en la materia no consigo calibrar, teniendo que reconocer la dificultad para esforzándome, comprender los entresijos del tejido de intereses e intrigas que conlleva la competitividad profesional de un hallazgo o descubrimiento. Posición de coincidente paralelismo en el pensamiento expresado verbalmente por mis queridos visitantes mencionados.

*Muchísimas gracias por su cooperación y por aportar unos datos que nos demuestran que queda mucho por investigar sobre el árbol generacional de nuestro egregio escultor Francisco Salzillo.*

Seguiremos en contacto y estaremos desde esta tribuna, atentos y alerta a cualquier nuevo descubrimiento sobre el seguimiento mantenido y ejercido por el entrevistado, querido y admirado pintor, Zacarías Cerezo.

Como asimismo, continuar en el intento de averiguar cuantas investigadoras e investigadores, se siguen sumando a este emprendedor cometido, con el esmero y cuidado que requiere todo lo concerniente con la Saga de los Salzillo; resultado que en la medida de nuestras posibilidades, quedan incluidos en el último capítulo de éste artículo centrado en la explícita relación de personajes que han tenido palabras dedicadas y pronunciadas, insertas al acervo lingüístico y de las letras intemporales, próximas y acerca del Maestro Imaginero.

### **III. FELICITACIÓN Y ENHORABUENA POR LA CONSECUCCIÓN FOTOGRÁFICA REALIZADA A LA INSCRIPCIÓN BAUTISMAL Y ESCULTURAS ATRIBUIBLES NICOLAS SALZILLO EN SANTA MARIA CAPUA VETERE**

Muchas gracias, Zacarías, por el noble gesto de colaborar de forma altruista y desinteresada en la clarificación e información de estos datos con que nos has ilustrado y que deben constar, exclusiva-

mente, de tu única y particular propiedad de vivencias acerca de los escultores Salzillo. Pero, por ser de justicia, y, en su virtud, dando "... al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios", debemos aclarar lo que a continuación sigue.

Desde el seno del Consejo de Redacción de esta revista, siempre hemos convenido en que nadie use el derecho de aportación de un documento, descubrimiento, indagación o investigación, sin ser citado o indicado correctamente el nombre del titular que ha obtenido y entregado el testimonio.

Y es justo decir que, en este caso, apreciamos un hecho insólito, cuando entregada en mano con sincero y noble ofrecimiento a la Organización del Tricentenario, la importantísima copia fotográfica, insertada en la página 161 del Catálogo confeccionado para este evento, referida a la inscripción bautismal que trajeron, Zacarías Cerezo y Remigio Tolmo, del Duomo de Santa Maria Maggiore en Santa Maria Capua Vetere, documento que aclara algunas dudas pendientes, respecto a la fecha de nacimiento; segundo apellido y el certero origen poblacional de Nicolás Salzillo, observamos, sin embargo que, el soberbio e insuperable artículo que aparece en dicho Catálogo de la Exposición: "Salzillo, Testigo de un Siglo", firmado por parte de Isabella Di Lido, con el título: "Nicolás Salzillo entre Nápoles y España", parece deducir que es ella la autora de la referida fotografía. Fotografía que fue puesta a disposición de los intereses generales de la programación por parte de los incansables viajeros citados, Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo.

Situación que, detecto ha extrañado a quienes han aportado dicha copia fotográfica, referida a la inscripción del Libro Registro de Bautismo de Nicolás Salzillo, y, que me advierten, con nobleza, no desear polémica sobre la cuestión.

No obstante, sin embargo, desde estas líneas, consideramos de rectitud y justicia,

en defensa y protección del apunte histórico, que se les restablezca como los portadores y cedentes de la propiedad intelectual de dicha autoría fotográfica, atendiendo el importante valor y características de la magnitud de la aportación y presumible aclaración definitiva de los datos, conjetura de expertos durante muchas décadas y felizmente recibidos para todo buen entendido e interesado en la materia. En concreto, nuestra pretensión es puntualizar la nominación de quienes entregaron la referida foto.

Inscripción bautismal que, francamente, se deduce nunca vista hasta el momento de incluirse en dicho Catálogo del Tricentenario, cuya aparición, corrobora y confirma, esclareciendo la gran duda de los antecedentes de Nicolás Salzillo, Maestro en Murcia de imaginería napolitana. Con este hallazgo, posibilitamos un puente definitivo, que permite caminar a los estudiosos hacia la vida y ascendencia de la Saga Salzillo; así como a quienes se curten en esta disciplina de Bellas Artes, instando a desear ampliar conocimiento sobre las influencias artísticas que determinaron el estilo y diseño en los prolegómenos artísticos de Nicolás Salzillo, ya que, trascendieron, sin duda, en su hijo, Francisco Salzillo, y, consecuentemente, en la Escuela Barroca que se desarrolló, y, mantiene viva nuestra Región de Murcia.

Por ello, es de justicia y en derecho corresponde, que aquí quede anotado para la posteridad histórica, que sólo Remigio Tolmo, y, nadie más que él, en compañía de Zacarías Cerezo, quienes visitaron toda la provincia de Caserta, de la Región de la Campania italiana, de neta influencia napolitana (geografía próxima y vinculada al apellido Salzillo, según se ha comprobado en el mapa patronímico estadístico), haciendo funciones de viajeros murcianos tras la huella donde localizar la inscripción bautismal citada, y, afortunadamente encontrada en la Iglesia de Santa Maria Maggiore de Santa Maria Capua Vetere,

documento al que hicieron una fotografía que, entregaron como antes se expresó, de forma desinteresada a la Organización del Tricentenario para el Catálogo: "Salzillo. Testigo de un Siglo". En este aspecto y con fiel y leal sentido de legalidad, debe decirse que, por su iniciativa altruista, gran trabajo físico y la propia asunción de la financiación del viaje, les agradecemos y felicitamos profundamente, presumiendo con orgullo, que la pista seguida en la expedición itinerante ha sido correcta, y, la consecución del hallazgo fotografiado, se convierte en la recompensa del esfuerzo invertido. Considerando que, la aportación de la foto de la inscripción de bautismo, es un verdadero y auténtico acontecimiento, cuya consecución fotográfica hay que definirla como realizada por ambos viajeros expresados, y, por consiguiente, de exclusivo dominio del derecho de autor.

**POR TODO ELLO, NUESTRA EXPRESA ENHORABUENA Y FELICITACIÓN A REMIGIO TOLMO Y ZACARÍAS CEREZO.**

Y para ello, desarrollaremos y explicaremos el fundamento principal que sustenta la tesis de la importancia que se comenta en relación con la aportación de esta fotografía. Además ésta presumible consecución del documento, ceñido a la inscripción bautismal de Nicolás Salzillo, no es baladí, sino que puede considerarse de vital trascendencia para seguir escudriñando la historia, como antes decíamos, sobre los antepasados de nuestro egregio imaginero, y, que, como se sabe por los entendidos, debo manifestar, no ha sido la primera vez que se ha incoado la infructuosa investigación, aunque en honor a la verdad hay que justificar la esterilidad de su intento, con los argumentos que se exponen a continuación, y, sobre los que nos introdujo Zacarías Cerezo en su entrevista expuesta anteriormente.

Nos explicaremos.

D. Juan Agustín Ceán Bermúdez, en su riguroso y esmerado: "Diccionario Histórico de los mas Ilustres Profesores de las



Juan Agustín Ceán Bermúdez.

Bellas Artes en España" (1800), refiriéndose a: "Zarcillo y Alcaraz (Francisco), escultor", expresa: "Su padre Nicolás, de la misma profesión y natural de Capua en Italia, vino a España en fines del Siglo XVII, y se estableció en Mur-

cia, donde se casó con Doña Isabel Alcaraz. Entre otros hijos tuvo a nuestro Don Francisco, que nació en aquella ciudad el día 12 de Mayo de 1707. Desde muy temprana edad, descubrió su inclinación a la escultura, y su padre procuró enseñarle lo que sabía, estudiando el dibujo con el pintor presbítero Don Manuel Sánchez. A los veinte años de edad perdió Don Francisco a su padre...". Sin citar fuentes documentales, indica que particularmente desde joven: "Deseaba Don Francisco ir a Roma, para perfeccionarse en el arte, pero las obligaciones de su casa (debe entenderse el momento cuando se hace responsable del taller de su padre -recién fallecido-, y a cargo de su madre y seis hermanos), no le dejaron satisfacer tan justo anhelo...". Continúa con una sintetizada biografía del Maestro, y, finalmente ofreciendo una opinión, muy personal, señala textualmente: "Si éste Profesor hubiera vivido en el S. XVI, sería igual a los grandes maestros de aquél tiempo; pero nació en el peor que tuvo España para la escultura, y en una ciudad que no había modelos que imitar, ni maestros que enseñasen". Tras otra apreciación personal, excluyendo fundamentar las razones en que se basa para manifestarse, parece inducir a la crítica artística de la obra del Maestro, invitando a la benevolente tolerancia y reflexiva condescendencia, con un: "Nada quedó por hacer de su parte para llegar a la perfección, pues siguió ciegamente y con aplicación a la naturaleza, y si no se detuvo en

escogerla, ni observar sus bellezas, fue porque le faltó un director que se la demostrase, y por la necesidad de dar pronto despacho a las muchísimas obras que le encargaban”. Sin embargo, dato excelente es el que nos facilita al enumerar una cantidad de mil setecientos noventa y dos obras, las producidas por la gubia de Francisco Salzillo, como así mismo, una relación de las más importantes y sus respectivas ubicaciones en esa fecha de la publicación de dicho Diccionario en el año 1800.

Sin duda, este documento de Ceán Bermúdez, ha sido la piedra angular mostrada como instrumento de partida en el continuado interés de los estudiosos en la figura de Francisco Salzillo y su padre Nicolás.

Es por tanto, sin ánimo de polemizar, ni desmerecer, sino por el contrario reconocer el arduo y prolífico trabajo del ilustrado español asturiano (finado en Madrid en 1829), pero con la ventaja del conocimiento disponible en el momento actual, cuando al leer algunas de estas aportaciones legadas, nos proporciona mayor visión para la matización y la exigencia de justa rigurosidad a la que deben someterse los especialistas en la materia, tanto del presente, como del futuro.

Pero conviene seguir en ésta dirección para encontrar sucesivos apuntes de insignes autores de investigación de la vida de Nicolás Salzillo, donde por falta de información fidedigna, encabezan siempre citando los exiguos, incompletos, ó, en algunos casos, desviados datos de que dispusieron, y, que nadie había conseguido ampliar.

Tal es así, que corría el año de 1913, cuando en su magistral publicación: “Los Profesores de las Bellas Artes Murcianos”, Baquero Almansa, escribía, recogiendo información de autores precedentes, sobre Nicolás Salzillo: “... ofrecen interés sus noticias biográficas, y, por eso también, a falta de datos positivos, se ha forjado un

poco de leyenda en torno de su persona. Según cierta información practicada en Capua hacia mediados del S. XVIII, D. Vicente Nicolás Salzillo nació en dicha ciudad del Reino de Nápoles (cuando era provincia española). “D. Nicolás Salzillo, falleció en Murcia el 6 de Octubre de 1727.\*) Había nacido en Capua el año 1672.

(\*He visto su testamento y las particiones de su herencia –explica Baquero–)”.

Evidentemente, nuestro ilustre personaje, dejó una pista inconclusa para quienes continuaron en la búsqueda real y documental que confirmase el día de nacimiento, segundo apellido y población concreta del nacimiento de Nicolás Salzillo.

Pero este interés por encontrar éstos datos determinados acerca de Nicolás, no cesó, y, en esta misma línea, se pronuncia, José Sánchez Moreno, sobresaliente estudioso y erudito artístico, quien en un alarde de magistral investigación, en 1945, se convierte en el más sobresaliente biógrafo de la “Vida y Obra de Francisco Salzillo”, donde al tratar el antecedente familiar del Maestro Imaginero, refiriéndose al progenitor, expresa: “He visto el testamento y particiones de Nicolás Salzillo, a los que hace alusión Baquero, sin decir en donde se hallaban ni apuntar ciertos datos interesantes que contienen, (el testamento lo otorgó el 25 de Noviembre de 1708, ante Manuel Martínez Fernández. Folios 100 y siguientes), y, que ahora, se hacen públicos. Consta en aquél, que era natural de Santa María de Capua, Reino de Nápoles, hijo legítimo de Francisco Antonio Salzillo y Maria Gallina; a lo largo del texto notarial aparece unas veces Galina y otras Jallina, y, en la partida de matrimonio, Gallo, que es lo más probable que se llamara”. Con estas líneas, nuevamente, Sánchez Moreno, ofrecía con su notable crédito crítico, dos presunciones y una omisión:

a) Una supuesta atestiguación del segundo apellido, apuntando, a que, en el lugar donde se buscaba había que encontrarle por Gallo.

b) Induce a pensar que, sus datos en los registros administrativos o de inscripción religiosa, en Italia (nacimiento, bautismo, comunión, confirmación, etc.), podrían posiblemente interesarse en la correspondencia y documentos de una presunta Iglesia de Santa Maria en la ciudad de Capua en el Reino de Nápoles. Ahora ya sabemos que estos datos se han encontrado en la Iglesia de Santa Maria Maggiore en Santa Maria de Capua Vetere; ciudad distinta de Capua (a secas), que cuenta con casi treinta iglesias y varias de ellas con el inicio pronominal de “Santa Maria...”.

c) Se mantiene la omisión de los nombres de pila, anteriores a Nicolás, correspondientes a: Vincenzo (del que si traduce y menciona Baquero) Domenico. Nombre, el primero de Vicenzo, por el que únicamente se reconoce al Maestro, en Capua Vetere, donde existe una calle con esta designación: “Vía Vincenzo Salzillo” (Calle que confluye a las Avenidas: “Vía Raffaele Perla” y “Vía Martiri del Dissenso”)<sup>1</sup>. Por tanto, Sánchez Moreno, dirigió su opinión deductiva en sentidos dudosos, por una parte, decidiéndose por el segundo apellido de Gallo; y, de otra, definiéndose por el inconcreto apunte hacia una supuesta Iglesia de Santa Maria de Capua (el apartado sobre la indistinción de las dos ciudades de Capua, se narra más adelante), como la patria natal de Nicolás; y, además, eludiendo –o desconociendo– el comentario sobre la exclusión de los nombres previos: “Vincenzo Domenico”. Así es como podemos entender que, sin estos apuntes de especial orientación para los investigadores o autoridades científicas encargadas de la búsqueda, podría entenderse la inducción al error sobre la búsqueda de los orígenes de Nicolás Salzillo, por parte de siguientes especialistas interesados en la materia.

1. La propia ciudad no sabía la fecha de nacimiento puesta en la placa: “Vía Vicenzo Salzillo. Scultore (1699-1727); modificada toda vez que fue aportada la certificación bautismal, por Zacarías Cerezo y Remigio Tolmo.

Transcurrían los años sesenta, cuando el eminente Académico de Bellas Artes de las de San Fernando; San Jorge; San Carlos y Santa Isabel de Hungría, José Crisanto López Jiménez, atraído fuertemente por la obra escultórica de Nicolás Salzillo, en 1963, y, valiéndose de todo lo redactado sobre el personaje en cuestión, publicó: “El Escultor Nicolás Salzillo Gallo”, texto que insertó en el Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de la Universidad de Valladolid; añadiéndole un artículo de ampliación y matizaciones, el 5 de Julio de 1964, en el Diario “Línea” de Murcia. Aún y pese a este magnífico análisis, la figura de Nicolás Salzillo, siguió interesando vivamente a López Jiménez, y, ello se desprende por sendos trabajos posteriores: “Un Escultor Sammaritano en tierra española”, a cargo de la Universidad Católica de Sao Paulo en 1965, y, “Nobles recuerdos de España en Capua. Estudio de un Escudo Italianizante en Murcia”, editado por Hidalguía en 1966. Siendo esta última redacción, patente perseverancia del autor por descubrir más sobre la noble procedencia y árbol generacional de Nicolás Salzillo. Eso sí, López Jiménez, sustenta hipótesis, probabilidades y eventualidades con su íntimo amigo, el ínclito Manuel Jorge Aragoneses, con quien mantiene una cercana y estrecha relación telefónica y personal, a quien, tras explicar sus infructuosos resultados con respecto a distintas gestiones realizadas mediante su presencia en la Campania, y, petición de ayuda cursada a los Directores de los Museos de Arqueología y Bellas Artes de Capua y Nápoles, y, con alguna información que le convence, le manifiesta lo extractado, que, a la vez escribe: “... en Santa Maria de Capua, nació Nicolás Salzillo Gallo..., quizá se sepa algo del escultor el día que se estudie una masa de papeles con escritos, historias y artes locales tomados de los Archivos, y, de sugerencias ante las obras reconocidas, por el sacerdote Gabriele Janelli”. En consecuencia, podemos observar la

evidencia de una desorientación general de los datos reales, o sea, acepta conscientemente de que el apellido es Gallo, por alguna observación que se le reconoce por sus informadores, sin embargo, conduce entender que sigue la pista de templos religiosos, refiriéndose a los de Santa María; y, efectivamente, Iglesias de Santa María hay en Capua ("Capua", sin cansarnos de decirlo, diferente de "Capua Vetere", ésta última la verdadera ciudad de nacimiento de Nicolás). Por lo tanto, López Jiménez, presumimos de su convencimiento de que la ciudad de nacimiento, era ésta, "Capua (La Nueva)"; así como, al igual que los anteriores, soslaya mencionar como primeros nombres de pila "Vincenzo Domenico", siendo el primero de "Vincenzo", por el que realmente se le conoció en aquellas tierras italianas.

Un aspecto que nunca se ha tratado por todos estos autores (no entendemos la causa, puesto que, el propio López Jiménez, hizo acto de presencia en aquellas tierras), es la cita de la ciudad de Santa María Capua Vetere. Aunque es posible la descartasen, cuando les hubiera llegado la información de esta ciudad, ya que, como explicaremos más adelante, ésta misma, o sea, la actual, Santa María Capua Vetere, queda denominada con éste nombre a partir de 1862; antes de ésta fecha se la conocía con el topónimo de Santa Maria Maggiore (derivado de la primitiva Villa Sanctae Mariae Maioris, que procede del nombre de una primera basílica paleocristiana en la Capua primitiva destruida por Roma).

En cuanto al segundo apellido, presumimos que, a Sánchez Moreno, le hubiera gustado conocer que era, realmente, Gallina, no como estima colegir -en función de la duda heredada-, al considerar que debe ser de la descendencia de los Gallo; y, a López Jiménez que, la ciudad de nacimiento atañía a un nombre compuesto que lleva el de Santa María (efectivamente hace alusión a la Iglesia), seguido de

Capua, pero su específico por la que se la reconoce, y, diferencia finalmente, es por la denominación de: "Vetere", o sea, con el compuesto definitivo quedó con el nombre de: Santa María Capua Vetere.

De cualquier forma, como última destreza de estudio reciente, dedicada al Maestro de Capua Vetere, merece especial constancia el meticuloso trabajo de María del Carmen Sánchez-Rojas Fenoll, titulado: "El escultor Nicolás Salzillo", el cual nos sugiere, una corriente de opinión artística en relación a la vida y trayectoria escultórica, basada en datos pormenorizados de diversos autores españoles e investigación personal que analiza y disecciona con magistral profesionalidad, sin perjuicio de que, permítase la osadía, se pueda disentir de su insistente tesis defendiendo la influencia que Bussy ejerce en la formación artística del italiano, puesto que a nuestro parecer, hoy día la capacidad creadora de Nicolás, se avala con el conocimiento que tenemos sobre las innumerables obras en las que se tuvo que fijar antes de venir a Murcia, demostrando, pese a su joven edad, una clara experiencia y vocación desarrollada en virtud de la rica y exquisita calidad escultórica que vive la provincia de Nápoles de la que tuvo que nutrirse y practicar en esa época. Pero es cierto que, Sánchez-Rojas, aunque no cita el día concreto del nacimiento de Nicolás, sin embargo, acepta el correcto apellido de Doña María Gallina, como madre legítima y natural de Nicolás Salzillo, conforme al Protocolo 3.428 (f. 564-566) del Testamento del escultor del Año 1708, que transcribe íntegramente para público y general conocimiento. Sin embargo, como hemos mencionado, no se atreve a indicar el día de nacimiento, que omite, y, en cuanto al nombre de la ciudad, la cita con el nombre que utiliza el resto de estudiosos referidos, o sea, como: Santa María de Capua; denominación que al ser incompleta, y, faltarle Vetere (que a la vez antes de 1862 se denominaba Santa María Maggiore-

re), casi todo italiano de la Región de Caserta, la confunde con una Iglesia de Santa Maria de Capua.

En una frase concreta (Pág. 257), Sánchez-Rojas, dice: “Consciente de sus propias limitaciones (Nicolás Salzillo), sabía que tenía mucho que aprender y que no podría ni ofrecer ni superar una fuerte competencia por parte de otros artistas”. Es respetable la opinión pero no tenemos por qué compartirla. Efectivamente, la construcción del Paso de “La Cena”, se le encarga a Nicolás, en función de una supuesta conjetura dictaminada –juicio formado a partir de indicios por tradición oral, nunca probados–, en relación con la retirada de Bussy al concurso convocado por la Cofradía de Jesús, para fabricar el conjunto escultórico, y según se extrae, entre otras razones –con la cautela que merece la investigación habría que admitir otros puntos de vista y apreciaciones–, se debe al hecho de la decisión de éste último a marchar a tierras valencianas. Bien, cabe esa posibilidad. Pero el encargo se decide sea realizado por Salzillo. Y como bien dice la autora del estudio, no existen en Murcia, mejores artífices para la ejecución de “La Cena”, pero, si encargarse, a otros de gran prestigio nacional, y, no debió ser mala la talla del conjunto en ese instante, puesto que, Baquero, expresa: “Fue aceptado el boceto de Salzillo, quien ejecutó luego el Paso de La Cena a satisfacción de inteligentes”. Más tarde al producirse la sustitución por la soberbia creación de su hijo Francisco, se adquiere y puede contemplarse en la Iglesia del Carmen de Lorca. Igualmente, afirma, Sánchez-Rojas, en genérico plural, refiriéndose a las imágenes del Paso de “La Cena” de Nicolás, con los siguientes comentarios: “...podemos apreciar la baja calidad técnica que se nota en el modelado”; como también: “... las expresiones no pueden ser más convencionales, y la apariencia tosca y leñosa. Así pues, ante la falta de destreza que se aprecia en estas obras,...”. Pues

bien, este pronunciamiento, implica a contestarle que, dentro de un concepto de imaginería, análogo a la media de la época –también en plural y genéricamente–, nos atrae pensar (pese a no ser políticamente correctos e ir contra corriente), que en su conjunto se establece una línea conservadora de grata y respetable policromía y gran viveza del gesto estético –aunque reconocemos que desproporcionado–, conforme a lo que venimos encontrando en multitud de Iglesias con imágenes del XVIII a lo largo y ancho de la Campania italiana (para ello la Profesora Sánchez-Rojas, debería haber realizado una visita a la zona). Pero tampoco se entiende, siempre con todo el respeto hacia la autora del trabajo, como compara el currículo imaginero de Nicolás Salzillo, con el de Manuel Caro, ó, Juan Antonio Gil y Francisco Gil. Para ello acerquémonos a consultar a Ceán; Fuentes y Ponte, ó, la nunca sospechosa opinión del propio Baquero, para conocer la relación de obras de imaginería por la que se les puede identificar a Caro y a los Gil.

En fin, los presuntos despropósitos de sus comentarios, los justificaremos en el ámbito de un pronunciamiento de excepcional conocimiento artístico, aplicándolo a un limpio y honesto rigor crítico.

No obstante y al margen de éstos matices de opinión diferenciada, hay que reconocer el magnífico catálogo descriptivo de Sánchez-Rojas, adjunto al trabajo, narrando y relatando con precisa y extraordinaria pulcritud profesional, las obras de Nicolás Salzillo que cita.

Punto y aparte de los apuntes atendidos, que hemos tratado, y, continuando con la deducción que refrenda nuestro razonamiento, sobre la falta de los datos a los que nos referimos por parte de todos los eruditos expresados en relación con las averiguaciones pendientes de encontrar sobre Nicolás, hay que achacarlo a esa diversa índole de coincidencias expuestas, pero principalmente, al ingrato e inaudito

esfuerzo en aquellas fechas, y sucesivas de prestarse a una serie de viajes y rastreo de archivos, sometido al exclusivo itinerario por la comarca de Caserta, tal como hicieron Zacarías Cerezo y Remigio Tolmo, acompañados de su guía genealogista e interprete de italiano.

En honor a la verdad, hay que reconocer que, en la bibliografía del propio Catálogo, recoge el artículo confeccionado en 2004, por Pasculli Ferrera, titulado: “Da Nicola Salzillo di S. Maria Capue Vetere a Francisco Salzillo di Murcia (Spagna)”, quien con muy buen criterio, pero sin el dato documental que demuestre su afirmación, nos indica su convencida opinión de aceptar la ciudad origen del Maestro Padre, como Santa Maria Capua Vetere, que sólo era cuestión de cumplimentar mediante la sacrificada y extensa búsqueda, que debiera haber concluido con el encuentro de la inscripción de bautismo y su posterior aportación al estudioso y al público en general, que, hoy día, tenemos gracias a la fotografía presentada por Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo.

Ahora bien, este trabajo para acreditar el lugar de nacimiento de Nicolás Salzillo, requería dos componentes vitales: un excepcional interés, y, una gran dosis de paciencia. Si alguien realizó esta aventura, antes que ellos, seguro que les conllevó la visita obligada a las dos Iglesias que se denominan: Santa Maria, en Capua (La Nueva), las de: “Santa Maria delle Grazie o de la Santella”, y, la de “Santa Maria Dame Monache”, y, descartadas estas recurrirían al mayor esfuerzo con las restantes, nada menos que 26 Iglesias en esta ciudad de Capua (La Nueva), más su Basilia Benedetina di S. Angelo in Formis. Es posible que lo intentaran aquellos especialistas y técnicos italianos a quien solicitó ayuda, D. José Crisanto López Jiménez, pero también es evidente que, dirigiéndose hacia las 29 Iglesias de Capua (La Nueva), y, de mayor complicación a las cerca de 40 “Chiesas” de Nápoles, la pretensión siempre habría concluido, una y otra vez, con el fracaso.

Sin embargo, empeñados en el intento, asesorados por la intuición más insospechada, conducidos por el espíritu clarificador de otra averiguación anónima que mantienen en secreto, y, la ayuda de los organismos oficiales de cultura de la ciudad contactados, los citados viajeros, Zacarías Cerezo y Remigio Tolmo, decidieron acercarse a Capua Vetere, acompañados por el citado guía y traductor, Dario Adragna, del que nos hablaron en su entrevista Remigio y Zacarías.

Tras comprobar que Santa Maria Capua Vetere, tiene diez Iglesias, y visitada alguna de ellas, decidieron personarse en la Colegiata de Santa Maria Maggiore. Cual fue la sorpresa, cuando tras la ayuda de dicho genealogista que contratan y la colaboración que prestó servicialmente el Párroco, buen conocedor del latín, dieron con la hoja que registraba el bautismo de Vincenzo Domenico, Nicola Salzillo Gallina, nacido el día 12, é, inscrito al día siguiente el 13 de Julio de 1672; cuyos datos traducidos del latín, se consignan certificados por el párroco, para conocimiento perpetuo de la investigación:

Libro V, página 311 (espalda).

Colegiata de Santa Maria Maggiore.

Santa Maria Capua Vetere.

“En el año del Señor 1672, el 13 de Julio, yo, el cura Guiovanni Ienco, he bautizado al niño, nacido a las 20 horas del



Pila Bautismal en la que se bautizó a Nicolás Salzillo el día 13 de julio de 1672, (nacido el día anterior 12 de julio de 1672), en el Duomo de Santa Maria de Capua Vetere.

día anterior, de Francisco Salzillo y de María Gallina, matrimonio de esta parroquia y le he impuesto el nombre de Vicenzo, Domenico, Nicola. Padrinos fueron Giovanni Papale de Tramonti y Elisabetta Di Natale mujer de Doménico Raguccio”.

Lo firma el párroco D. Antonio Pagano.

Ante lo expuesto, la solución sobre la duda de la localidad natalicia e interés genealógico planteados por Ceán Bermúdez; Baquero Almansa; Sánchez Moreno; López Jiménez; y, otros muchos, quedaba disipada con el documento fotografiado y obtenido por el infatigable tesón de nuestros viajeros, Zacarías Cerezo y Remigio Tolmo, aportado a la Organización del Tricentenario.

Remitiéndonos a lo introducido sobre el particular al inicio de éste texto, hemos de hacer hincapié del genial y soberbio artículo de la Primera Edición del Catálogo, para la Exposición del Tricentenario, investigado y creado por Doña Isabella Di Lido, titulado: “Nicolás Salzillo entre Nápoles y España. Un entramado de relaciones entre talleres”, donde parece dar a entender, de suya, la propiedad de la fotografía impresa sobre la partida bautismal de Nicolás Salzillo, expresando lo siguiente como reza (página 164), en uno de sus párrafos: “...Ante estos datos inciertos e incompletos, ya que no están corroborados por ningún documento, he creído necesario llevar a cabo profundas investigaciones sobre las “Partidas de Bautismo” en el Archivo de la catedral de S. Maria Capua Vetere, pueblo natal de Nicola Salzillo. La investigación se ha visto premiada con el hallazgo de la partida de nacimiento que aquí transcribo y publico por primera vez. El valioso documento no sólo me permite fijar una fecha precisa relativa al nacimiento del escultor; 13 de Julio de 1672, sino también hacer consideraciones importantes respecto al ambiente en el que se formó Nicola”.

Nos deja sin entender con claridad en dicha manifestación escrita, si tiene inten-

ción de arrogarse la autoría de la foto de inscripción de nacimiento de Nicolás Salzillo. Pero el lapso se sucede, al indicar que el día de nacimiento es el 13 de Julio de 1672 (fecha de la inscripción no del nacimiento), cuando en realidad es el 12, como certificó el Cura D. Antonio Pagano (a petición de Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo). ¿Cómo puede equivocarse una investigadora en éste significativo dato?. Y, si realmente, dicha señora Di Lido, descubrió la partida de nacimiento de Nicolás Salzillo, nos preguntamos: ¿Porqué, no realizó la fotografía o copia, y la aportó como hicieron Zacarías Cerezo y Remigio Tolmo, a la Organización del Tricentenario?. Diremos, en cualquier caso, son, como mínimo, una cadena de distracciones y descuidos investigadores que, presuponemos ocasionados a consecuencia del apoyo que ha obtenido desde la Organización que no ha sabido aprovechar oportunamente, donde por pura ética y moralidad evitaremos desvelar. Cosa que no tendría mayor gravedad, sino fuese un tema tan buscado e ignorado en el tiempo, como descubrir definitivamente, por medio de documento encontrado, los datos que, repetimos por su extremo interés, a lo largo de este texto en relación con Nicolás Salzillo. Error ininteligible e incomprensible, que, ha creado un conflicto de credibilidad profesional en Di Lido, sobre este concreto punto, al dar a entender que es la autora de la foto aportada al Catálogo del Tricentenario, sin perjuicio del arrogamiento de la propia inscripción del nacimiento de Nicolás Salzillo.

Para Di Lido, habría sido una revelación espectacular llegar con el deseado documento fotográfico al lugar del Catálogo. No por el contrario, hacer suya la fotografía, puesto que sabiendo de los sistemas y métodos que utilizamos quienes investigamos en estos parámetros, hemos de advertir del rigor por el que nos regimos en función de conocer el noble procedimiento de citar el origen del dato bibliográfico ajeno, mencionando su procedencia.

La foto puede fácilmente demostrarse que corresponde a la entregada por Zacarías Cerezo y Remigio Tolmo, puesto que se ha comprobado por mí mismo, que es la fiel reproducción de la que conserva en la impresión original del CD, acompañada del resto de fotos de Santa Maria Maggiore, extraídas de la máquina digital de la propiedad.

En cuanto a los datos textuales que contiene, son la prueba irrefutable de que, su utilización, puede aportarse como descubrimiento de lo que tanta duda ha generado en el pasado por parte de los investigadores.

Cada cual que, saque sus propias y personales conclusiones. Pero la realidad es que, sin aportación de foto ó fotocopia de dicha inscripción, nadie se puede arrogar la propiedad del descubrimiento, tal y como presume la profesora, Doña Isabella Di Lido.

#### DETALLES QUE SUPUSIERON LA INFRUCTUOSA BÚSQUEDA

Volviendo a las causas de la conflictiva búsqueda a lo largo del S. XX, de estos datos sobre Nicolás Salzillo, debe de atenderse a lo que hemos averiguado. O sea, la dificultad de los investigadores interesados que desearon encontrar este dato, fueron muchas, pero damos como principal contratiempo, el origen del nombre de la población, y, su evolución toponímica, hasta derivar por el que se le conoce desde 1862, y, hasta hoy, o sea, la de: Santa Maria Capua Vetere; por entender que, el proceso modificativo en el tiempo, ha sido la causa primordial del desvío de búsqueda en aquella Provincia de Caserta.

La historia de la evolución del nombre de la ciudad, podemos contarla de esta manera. La Capua antigua y primitiva, es aquella que hizo sombra y se reveló contra Roma, la que sirvió de base militar primero a Aníbal (S. III a. C.), y, más tarde fuera Escuela de Gladiadores; territorio al que se le declaró enemigo y lugar donde el esclavo Espartaco (S. I. a. C.), perdió la guerra

en sus campos de batalla. Vencida, se ejecutó su practica destrucción urbana. Aún así y creciendo de sus cenizas, los restos fueron nuevamente vapuleados por los pueblos bárbaros. A partir de entonces, sus escasos habitantes, se trasladan a unos cuantos kilómetros al Sureste, en busca de mejor asentamiento, finalizando su ubicación en el punto que actualmente ocupa el florecimiento de la industriosa y comercial gran ciudad de Capua (Nueva Capua), junto al Río Volturno.

No obstante, en la Edad Media, al amparo y muy cerca de las ruinas de la primitiva Capua destruida, y, en torno a la Iglesia de Santa Maria Maggiore, en 1315, surgió la aldea a la que se denominó Villa Sanctae Mariae Maioris. El crecimiento y prosperidad de esta urbe, llegó hasta el S. XIX, donde por respeto a la íntima relación de esta Villa con la antigüedad monumental de los restos de piedras existentes, por Real Decreto del Gobierno, en 1862, se establece que, el nombre, resultado de la fusión de las dos denominaciones, que tuvo en épocas diferentes, pasase a llamarse Santa Maria Capua Vetere.

Imposible, mayor conflictividad para aquellos autores que desearan después de la muerte del Maestro Francisco, y, hasta antes de 1862 (entre ellos Ceán Bermúdez), descubrir el paradero genealógico de la Familia Salzillo, puesto que Nicolás Salzillo se identificó siempre como nacido en Santa Maria de Capua.

Y tenía sentido el pronunciamiento ofrecido por el Maestro Nicolás, cuando identificaba su gentilicio, pues fue inscrito en la Iglesia de Santa Maria Maggiore, de la antigua y primitiva Capua (Antigua), que hasta 1862, se denominó Santa Maria Maioris; después de esta fecha Santa Maria Capua Vetere. Sin embargo, todas las investigaciones de nuestros perínclitos profesores debieron dirigirse directamente a la población, estrictamente conocida por Capua (Capua Nueva), donde existen dos Iglesias denominadas de Santa Maria.

Y para mayor abundamiento en el desconcerto del antiguo indagador de la verdad (mermado y disminuido por los escuetos y escasos medios de la época), condujo la averiguación en un campo tan extenso, que conforme saliera de cada desacierto, le supondría mayor desaliento y desesperación. Pero a ello le tenemos que adicionar las Iglesias con el nombre de Santa Maria en esta comarca; las varias poblaciones que, respectivamente, disponen de esta misma palabra de Santa Maria, ó las propias de Capua por otro, ejemplo: Capua Vetere (Antigua) y Capua (Nueva); al margen de abrumarse por la gran cantidad de Iglesias en estos núcleos urbanos del área de la provincia de Caserta. Por tanto, lo que se buscó, ofreció un verdadero y complejo jeroglífico para el investigador; cuya consecución del dato documental, dado el prolífico esfuerzo invertido de haberlo descubierto, habría supuesto un merecido triunfo y llenado el vacío de la historia conocida hasta la aportación de la fotografía de la susodicha inscripción bautismal por parte de Zacarías Cerezo y Remigio Tolmo.

Reiterándonos en lo dicho, qué fácil habría sido convencernos, Isabella Di Lido, al haber presentado su propia foto para el Catálogo, y, que difícil ahora, aceptar le la presunción de autoría de la foto en relación con la inscripción de bautismo. El éxito habría sido rotundo y absoluto en el trabajo investigador aportado al Catálogo "Salzillo, Testigo de un Siglo", bajo el título: "Nicolás Salzillo entre Nápoles y España".

No obstante, somos de la opinión que, a partir de ahora, Di Lido, dispondrá de la herramienta adecuada para proseguir en sus investigaciones. Prueba de ello, es el escrito al cierre de esta Revista, recibido por el pintor, Zacarías Cerezo, remitido por el Doctor Giovanni Laurenza, Director del Departamento de Relaciones Institucionales de Bienes Culturales de la Ciudad de Santa Maria Capua Vetere, que, traducido, reza textualmente:

"Estimado Maestro:

Le envío para su oportuno conocimiento, la convocatoria de participación en la XI Edición del Certamen Campanum, así como una copia de la documentación que le ha sido enviada a la Directora Aurora Fernández.

Además, le envío las imágenes de algunas estatuas que se encuentran en la Iglesia de Madonna delle Grazie de nuestra ciudad, que según Doña Isabella Di Lido (autora del artículo sobre Nicola Salzillo publicado en el catálogo oficial para las celebraciones del tricentenario), estas figuras podrían ser atribuidas a Nicola Salzillo.

Doña Isabella Di Lido está realizando una tesis doctoral en la Universidad de Bari sobre dicho tema. Espero recibir alguna copia de dicha tesis para poder enviarle una a usted.

Espero que, si los estudiantes de Murcia participasen en el Certamen Campanum, usted podría formar parte de la delegación y nos de la oportunidad de tenerlo como nuestro particular invitado.

Cordialmente, El Director del Departamento de Relaciones Institucionales, Dr. Giovanni Laurenza".

Por tanto, la Doctora Di Lido, con la fotografía de la inscripción de nacimiento, a partir de tenerla en su poder y tiempo suficiente, aprovechará para estar en contacto con Santa Maria Capua Vetere, tras la certeza de los datos de que dispone, aclarando aspectos propios de su cometido.

Otra contradicción ahora de mayor abundamiento por parte de Di Lido, sería reconocer que existe obra escultórica atribuible a Nicolás Salzillo por aquellos territorios del Maestro, ya que en las primeras líneas del párrafo final de la página 155 de su artículo del citado Catálogo del Tricentenario, expresa: "No se refleja en las Vite la figura del escultor Nicolás Salzillo, ya que desapareció de la escena napolitana porque se trasladó a Murcia y por tanto no quedan ecos ni de su actividad ni de su taller".

En la actualidad, sabemos que, Isabella Di Lido, realiza una tesis doctoral sobre las imágenes que adjunto se insertan, de las que tenemos constancia por expertos en arte de Caserta, entre ellos el arquitecto y especialista en Bellas Artes, Rosario Della Valle, que asegura fueron ejecutadas y son propias de la Escuela de los Perrone, y, que, asemejan a alguna escultura de las primeras que Vincenzo Domenico Nicolás Salzillo, realizó en España.

En este aspecto consideramos que, el Catalogo, ha quedado exceptuado de un deseado estado de dichas imágenes de Capua Vetere (puesto que la supuesta descubridora de la inscripción de nacimiento debería haberlo presentado), que, sin embargo, aquí se presentan ilustrando éste texto adjunto, con la finalidad de compararlas con las que podemos ver y conocer de Nicolás Salzillo en estas tierras del Sureste.

Las esculturas que se le atribuyen a Nicolás Salzillo en su ciudad natal, son las siguientes:

San Antonio de Padua, escultura ubicada sobre pedestal dentro de hornacina abierta ex profeso, en la Iglesia de la Madonna delle Gracia, regentada por la Orden Franciscana.

San Pascual Bailón, escultura que se asienta sobre pedestal dentro de hornacina abierta ex profeso en la Iglesia de la Madonna delle Gracia, regentada por la Orden Franciscana.

San Carlos Borromeo, escultura situada, a la derecha según se mira, en el Altar



San Carlos Borromeo.



San Nicolás.

de la Capilla de la Redención de la Colegiata de Santa Maria Maggiore en Santa Maria Capua Vetere, San Nicolás, escultura igualmente instalada en el Altar de la Capilla de la Redención de la Colegiata de Santa Maria Maggiore, se encuentra a la izquierda según se mira, lo que hace deducir preside la estancia consagrada.

Señaladas éstas obras expresadas como prueba de unas tallas que se asemejan al trabajo escultórico que nos legó Nicolás Salzillo en éstas tierras, entendemos podría suponer una pequeña muestra palpable de toda la análoga que debe hallarse en aquellas latitudes y de las que traería fuerte influencia y experiencia artística para continuar con el ejercicio de su profesión. En esta dirección, animamos y alentamos a la Profesora Di Lido, para que pronto nos colme con los nuevos descubrimientos que encuentre y sean de justo mérito en su carrera profesional de investigación artística. Qué mejor oportunidad, después de las fotos que se nos han entregado por Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo, para proveer un estudio serio que averigüe la máxima cantidad de esculturas en Capua Vetere, contemporáneas al tiempo de la estancia formativa de Nicolás Salzillo.

*¿Qué significado tiene lo expuesto?*

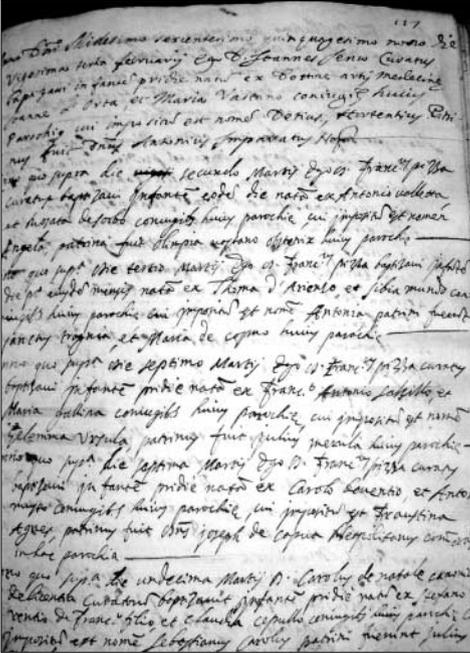
La noticia es digna de acometer, y, nuestra Revista, quiere ser la primera, en ésta ocasión, adelantándose como primicia, a insertar las fotos que decimos aportar adjunto, sobre la actividad escultórica en la que Nicolás Salzillo, estuvo involucrado, participó o recibió influencias, legada en



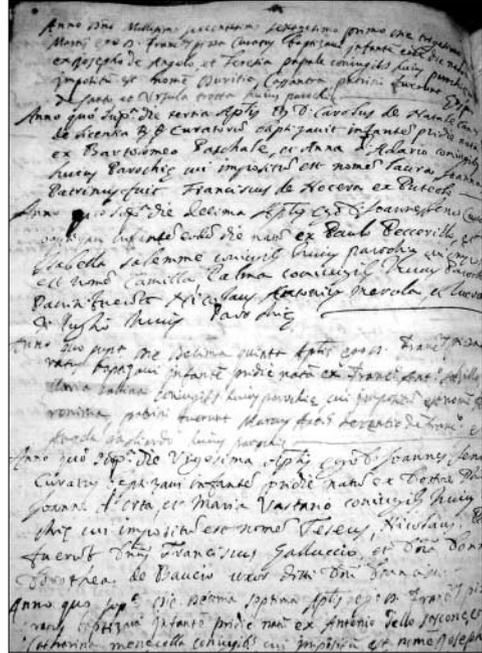
San Antonio de Padua.



San Pascual Bailón.



Gelemma Ursula, 1659. (Primicia en exclusiva).



Gerónima, 1661. (Primicia en exclusiva).

aquellos lugares de Capua Vetere, antes de venir a Murcia. En esta dirección, tras la información facilitada por Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo a las autoridades civiles y eclesiásticas de Capua Vetere de la obra de Nicolás Salzillo en Murcia, y, comprobado el interés despertado en los propios paisanos, estamos convencidos del presto restablecimiento de líneas de investigación que estudien la imaginaria que, el Maestro, tuvo la oportunidad de conocer, y, asumir como técnica napolitana, para la creación de las que se le encargaron posteriormente en nuestra tierra.

Hoy día, ya disponemos de más datos que aportan Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo, constando entre ellos, las partidas de bautismo de seis hermanos de Nicolás Salzillo, como también, la partida de matrimonio de sus padres, que son los abuelos de nuestro genial Francisco.

De momento sabemos que, Nicolás, como mínimo, tuvo seis hermanos, cuyos

nombres fueron, conforme a las fotos de las inscripciones bautismales buscadas y localizadas, y que nos place insertarlas al margen por primera vez en la historia, para demostrar el buen trabajo de investigación iniciado por Zacarías y Remigio, correspondiendo descriptivamente a los siguientes:

- Gelemma Ursula, nace en 1659.
- Gerónima que nace en 1661.
- Teresa Catarina, en 1663, conjugada en 1698, y fallecida en 1734.
- Josafat Sebastián Aloisio, en 1666.
- Ángela Maddalena Maria, en 1668, conjugada en 1708.
- Pietro Carlo Marco Giovanni, conjugado en 1702, y muerto en 1703.

Esta descendencia, no tendría mayor valor, sino se acompañase de los datos de los padres.

El texto extraído de la fotografía de la partida de matrimonio de los abuelos paternos de Francisco Salzillo, reza como sigue:

Anno Domini millesimo sexcentesimo sexagesimo tertio  
 feria octava post Pascha Pascha Curiam Capitaniam  
 fantei quide natus ex Maria vilano et Francisco  
 d'Adario coniugis huius parochie cui compariatur  
 nomen Antonii Terentii, Parinifamilie Franciscus  
 Casari ex Vitulano de Comit' et Antonia de  
 huius parochie  
 Anno qui post sic decima feria octava ego N. Franciscus  
 Curiam Capitaniam fantei quide natus ex Jeanne marthusa  
 Maria muerano coniugis huius parochie cui compariatur  
 nomen Angela Xaveria patris fuit licetia religio  
 Anno qui post sic decima quarta octava ego N. Franciscus  
 Casari ex Corpore in fantei quide natus ex Maria de  
 et Magdalena parochie coniugis, sicut Pascasius eius  
 nomen est nome Dominicus, et huius. Parinifamilie  
 de Be xandro et Caterina sicut huius parochie  
 anno qui post sic decima, cum curiam Capitaniam  
 nomen Antonii Terentii, et huius. Parinifamilie  
 ut sicut dea coniugis huius parochie cui compariatur  
 est nome Angela sicut huius parochie  
 sicut huius parochie  
 Anno qui post sic decima octava ego N. Franciscus  
 Curiam Capitaniam fantei quide natus ex Francisco  
 nio salzillo et Maria Gallina coniugis huius  
 cui compariatur nome Teresia, huius parochie  
 sicut de Barthelemy sicut huius parochie

Teresa Catarina, 1663. (Primicia en exclusiva).

Anno Domini millesimo sexcentesimo sexagesimo tertio  
 feria octava post Pascha Pascha Curiam Capitaniam  
 fantei quide natus ex Maria vilano et Francisco  
 d'Adario coniugis huius parochie cui compariatur  
 nomen Antonii Terentii, Parinifamilie Franciscus  
 Casari ex Vitulano de Comit' et Antonia de  
 huius parochie  
 Anno qui post sic decima feria octava ego N. Franciscus  
 Curiam Capitaniam fantei quide natus ex Jeanne marthusa  
 Maria muerano coniugis huius parochie cui compariatur  
 nomen Angela Xaveria patris fuit licetia religio  
 Anno qui post sic decima quarta octava ego N. Franciscus  
 Casari ex Corpore in fantei quide natus ex Maria de  
 et Magdalena parochie coniugis, sicut Pascasius eius  
 nomen est nome Dominicus, et huius. Parinifamilie  
 de Be xandro et Caterina sicut huius parochie  
 anno qui post sic decima, cum curiam Capitaniam  
 nomen Antonii Terentii, et huius. Parinifamilie  
 ut sicut dea coniugis huius parochie cui compariatur  
 est nome Angela sicut huius parochie  
 sicut huius parochie  
 Anno qui post sic decima octava ego N. Franciscus  
 Curiam Capitaniam fantei quide natus ex Francisco  
 nio salzillo et Maria Gallina coniugis huius  
 cui compariatur nome Teresia, huius parochie  
 sicut de Barthelemy sicut huius parochie

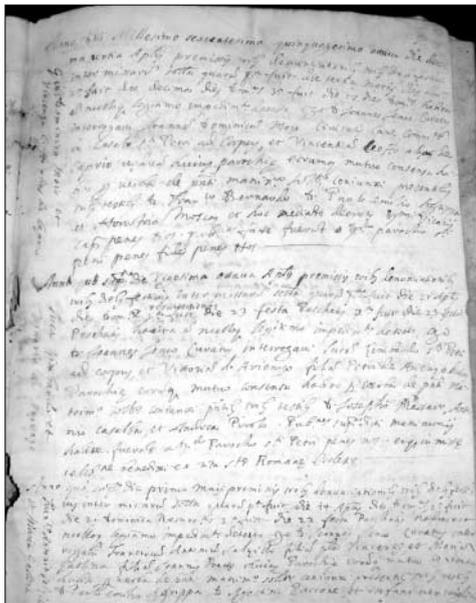
Josafat Sebastián Aloisio, 1666. (Primicia en exclusiva).

Anno Domini millesimo sexcentesimo sexagesimo tertio  
 feria octava post Pascha Pascha Curiam Capitaniam  
 fantei quide natus ex Maria vilano et Francisco  
 d'Adario coniugis huius parochie cui compariatur  
 nomen Antonii Terentii, Parinifamilie Franciscus  
 Casari ex Vitulano de Comit' et Antonia de  
 huius parochie  
 Anno qui post sic decima feria octava ego N. Franciscus  
 Curiam Capitaniam fantei quide natus ex Jeanne marthusa  
 Maria muerano coniugis huius parochie cui compariatur  
 nomen Angela Xaveria patris fuit licetia religio  
 Anno qui post sic decima quarta octava ego N. Franciscus  
 Casari ex Corpore in fantei quide natus ex Maria de  
 et Magdalena parochie coniugis, sicut Pascasius eius  
 nomen est nome Dominicus, et huius. Parinifamilie  
 de Be xandro et Caterina sicut huius parochie  
 anno qui post sic decima, cum curiam Capitaniam  
 nomen Antonii Terentii, et huius. Parinifamilie  
 ut sicut dea coniugis huius parochie cui compariatur  
 est nome Angela sicut huius parochie  
 sicut huius parochie  
 Anno qui post sic decima octava ego N. Franciscus  
 Curiam Capitaniam fantei quide natus ex Francisco  
 nio salzillo et Maria Gallina coniugis huius  
 cui compariatur nome Teresia, huius parochie  
 sicut de Barthelemy sicut huius parochie

Ángela Maddalena Maria, 1668. (Primicia en exclusiva).

Anno Domini millesimo sexcentesimo sexagesimo tertio  
 feria octava post Pascha Pascha Curiam Capitaniam  
 fantei quide natus ex Maria vilano et Francisco  
 d'Adario coniugis huius parochie cui compariatur  
 nomen Antonii Terentii, Parinifamilie Franciscus  
 Casari ex Vitulano de Comit' et Antonia de  
 huius parochie  
 Anno qui post sic decima feria octava ego N. Franciscus  
 Curiam Capitaniam fantei quide natus ex Jeanne marthusa  
 Maria muerano coniugis huius parochie cui compariatur  
 nomen Angela Xaveria patris fuit licetia religio  
 Anno qui post sic decima quarta octava ego N. Franciscus  
 Casari ex Corpore in fantei quide natus ex Maria de  
 et Magdalena parochie coniugis, sicut Pascasius eius  
 nomen est nome Dominicus, et huius. Parinifamilie  
 de Be xandro et Caterina sicut huius parochie  
 anno qui post sic decima, cum curiam Capitaniam  
 nomen Antonii Terentii, et huius. Parinifamilie  
 ut sicut dea coniugis huius parochie cui compariatur  
 est nome Angela sicut huius parochie  
 sicut huius parochie  
 Anno qui post sic decima octava ego N. Franciscus  
 Curiam Capitaniam fantei quide natus ex Francisco  
 nio salzillo et Maria Gallina coniugis huius  
 cui compariatur nome Teresia, huius parochie  
 sicut de Barthelemy sicut huius parochie

Pietro Carlo Marco Giovanni, 1678. (Primicia en exclusiva).



“Certificato di matrimonio” de los abuelos de Francisco Salzillo. (Primicia en exclusiva).

*“Nell’anno di cui sopra (1658), il primo giorno di maggio, preceduti da tre avvisi in tre giorni festivi nel corso delle messe, dei quali il primo fu dato il giorno 14 aprile domenica, il 2<sup>a</sup> fu il 21 domenica di resurrezione e il 3<sup>a</sup> fu il 22 festa pasquale e accertato che non vi é alcun legittimo impedimento, io Giovanni Ienco curato ho interrogato Francesco Antonio Salzillo figlio di Vincenzo e Maria Gallina figlia di Giovanni Battista di questa parrocchia, e acquisito il loro consenso, li ho uniti in matrimonio alla presenza dei testimoni don Paolo Emilio Agrippa, don Agostino Paccone e Stefano Ventriglia”.*

Pero es más, resulta muy interesante, lo descubierto por Giovanni Laurenza (Director Cultural de Santa Maria Capua Vetere), en los últimos días. En el certificado de boda de Jacobo Salzillo, hermano de Francisco, padre de Nicolás, aparece como testigo el abuelo de éste, Vincenzo Salzillo, con el título de “Faber Lignarius” (artesano de la madera). Sin duda, ahora pode-

mos comprender la pronta vocación artística de Nicolás. El contacto en el taller de su abuelo, donde se moldeaba madera artesanalmente, pudo ser el agente inculcador de su iniciativa de ser escultor. Éste bagaje y su formación desde muy joven en el oficio, que trasladó a Murcia, nos premió, además de con su obra, con el nacimiento de su hijo Francisco.

*¿A donde nos lleva esta aclaración informativa?*

Pues, al margen del exhaustivo esfuerzo del trabajo confeccionado por Di Lido, valiéndose de la imprescindible traducción sobre la partida de bautismo fotografiada de Nicolás Salzillo que se expresa en el susodicho Catálogo (que por cierto es el fiel documento que pone fin a lo ignorado demostrando con estos datos que estamos aportando y que evidentemente se excluyeron del Catálogo por parte de Di Lido, era el único camino para seguir descubriendo datos del Maestro Nicolás), nos mueve a seguir insistiendo sobre la entrega realizada a la Organización, que se ha insertado a todos los efectos en el Catálogo de la Exposición del Tricentenario, exclusivamente propiedad fotográfica de Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo. Prueba que se verifica con la conservación del archivo digital, único que puede demostrar quienes son los artífices y propietarios reales de la foto.

Consecuentemente, quizá no sea suficiente que conste en el Catálogo mencionado, el simple agradecimiento a Remigio Tolmo Miñano y Zacarías Cerezo Ortín, sino su real colaboración participando en este descubrimiento; donde, desde aquí, proclamamos el derecho de reconocer expresamente la asunción de altruista iniciativa sentimental y esfuerzo económico de esta aventura, que ha concluido con tan extraordinaria y aspirada disposición documental, física y espiritual, traída materialmente en fotografía y simbólicamente con la amistad de los congéneres del Maestro Nicolás Salzillo, aportándose la fuente original del Libro Registro de Bautismo donde fue ins-

crito existente en la Colegiata de Santa María Maggiore de Santa María Capua Vetere; y el reconocimiento y agradecimiento de sus Autoridades civiles y religiosas por el interés demostrado en la figura del Maestro Vincenzo.

En cualquier caso, deseamos auspiciar la consolidación generalizada de la contribución de las averiguaciones realizadas por Remigio Tolmo y Zacarías Cerezo, a quienes sin perjuicio de prestarles el reconocimiento de la propiedad de la foto de inscripción bautismal de Nicolás Salzillo, utilizada y plasmada en el Catálogo del Centenario, hay que agradecerles, la ampliación de sus funciones en las gestiones que han mantenido y vienen atendiendo con el Párroco; Municipalidad; lejanos parientes apellidados Salzillo y vecinos de la población natal del Maestro; advirtiéndole que a partir de este momento, hemos avanzado en una segura y acertada dirección del origen genealógico y generacional de nuestros insignes escultores, Padre e Hijo, apellidados Salzillo, para gloria de Murcia y honra de Santa María Capua Vetere, pueblo cercano a la ciudad de Capua, (como explicábamos antes nombre el de Capua, diferente al de Capua Vetere). Si a ello sumamos el aditamento que, siempre complicó la existencia de más de trescientas poblaciones en los límites de la geografía de la Región de Campania, que cuenta con seis millones de habitantes, cuya capital es Nápoles, territorio comarcano, que incluye a ésta Provincia de Caserta, con ciento cinco Municipios, donde pertenecen respectivamente las localidades de Capua (Nueva) y Santa María Capua Vetere (Antigua), la situación para dilucidar se agrava con el hecho de otras muchas poblaciones, e, Iglesias en la zona, como se informaba atrás, con denominación de Santa María. Pero además se observa ha sido otra complicación, en la estéril búsqueda en el tiempo del dato razón de esta aclaración definitiva del origen toponímico de la ciudad natal de Nicolás Salzillo, concernientemente supeditada a la colisión de

nominaciones por cuestión de cambios y modificaciones territoriales, vinculadas a una evolución progresiva del antecedente de Capua, cuyas causas de influencia, sin duda, hay que estudiarlas en los distintos traslados, fundaciones y refundaciones de sus respectivos asentamientos urbanos, y, que antes de 1862, Santa María Capua Vetere, se denominaba: Santa María Maggiore; por lo que, somos conscientes de la dificultad y consternación que entrañó a los preocupados investigadores de antaño para recuperar el dato correcto, localizar el punto concreto, y, dirimir la duda heredada, sobre la procedencia exacta y ascendencia de Nicolás Salzillo.

Finalmente, sin ánimo de ser repetitivo, nuestra felicitación más sincera a D. Remigio Tolmo y D. Zacarías Cerezo, por el esfuerzo realizado en cuanto a lo que ha representado su participación colaborando en el descubrimiento de la importantísima datación fotográfica, inscripción bautismal e imagería atribuible a Nicolás Salzillo, motivo de éste capítulo, como así mismo, por sus gestiones diplomáticas como embajadores murcianos en su tierra natal, Santa María Capua Vetere, haciendo de puente con Murcia, y, poniendo en contacto, alentando y animando a las Autoridades de ambos Municipios, para que se mantenga y acreciente la mutua amistad y entendimiento, presunción auspiciante de un Hermanamiento entre nuestras ambas ciudades.

En esta línea, agradecemos profundamente a Doña Isabella Di Lido, el arduo trabajo que sigue realizando en las nuevas aclaraciones de éste eslabón perdido, ahora descubierto, y, por supuesto rogarle en su buen hacer para que intervenga (desde su posición de profesional del arte y ciudadana italiana), en la dilucidación definitiva de las obras de la época que pudieron inspirar, y, las que puedan ser atribuibles a Nicolás Salzillo en aquellas tierras; el conocimiento del perfil familiar y genealógico de padres y abuelos; y, como broche final, que, provea junto a quien compete en Capua Vetere, el

estudio y profundo análisis del rastreo documental y bibliográfico del apunte (poco fiable, pero cuanto menos intrigante) del Cronista, Fulvio Palmieri, expresado en su: "Santa Maria Capua Vetere, Vecchie Immagini e Note Estempporanee", donde afirma que: " Francisco Salzillo, visitó la tierra natal de su padre, conociendo y aprendiendo la técnica de fábrica y policromía del "presepe" napolitano".

El alumbramiento de esta nueva situación, abre una época de perspectivas de rabiosa actualidad para los especialistas, profesionales y enamorados de la investigación artística y especialmente a quienes admiramos la obra de la Saga de los Salzillo.

#### **IV. EN RECONOCIMIENTO Y RECUERDO A LOS AUTORES MAS REPRESENTATIVOS QUE HAN ESCRITO SOBRE FRANCISCO SALZILLO; EXTRACTO DE NOTICIAS DE PRENSA CON MOTIVO DE LA INAUGURACIÓN Y CLAUSURA DEL TRICENTENARIO DE SU NACIMIENTO.**

Este apartado hace sentirse insignificante e impotente a quien lo aborda, siempre estimulado por los fines descriptivos que persigue, pero abrumado ante el evidente volumen de trabajos inspirados y creados por sus personajes, bien en aspectos literarios, por admiración, o pura dedicación investigadora de la obra legada por nuestro insigne Maestro Francisco Salzillo y Alcaraz.

Conforme uno se adentra en la recuperación de cada nombre propio encontrado, cuya pericia talentosa e imaginativa de ser superior, ha sido cautivada al asomarse con su pluma a la atrayente y fascinante ventana del facultado ingenio imaginero de Salzillo, arredra conscientemente la tentativa a continuar. Aún así, la persistencia hace confeccionar ésta relación que ha tratado de recopilar los datos previstos en la proyección interesada. No sin antes atender la reflexión que exige la honestidad de justicia para sus autotes, pese a la alerta sujeta a indecisión y simpleza traducida en temblor y agitación muscular de

los dedos ejecutores del apunte dormido, vencidos por el arrastre de la ávida ambición de extraer del excitante océano archivo del olvido, la seducción, recuperación y encantamiento que espera el lector interesado en esta materia. Contradictoria glosa de asfixiante enmudecimiento del recuerdo y floreciente aura nominal, que ennoblecen nuestros sentidos más exigentes y escrupulosos, en aras de doblegar y desistir de cualquier instinto personal de intentar aproximarse a la gloria deseada de incorporar, ésta aportación documental emprendida como parte de la Memoria de este Año de 2007, Conmemorando el III Centenario del Nacimiento de nuestro genial escultor F. Salzillo, en el universo de la pléyade de autores que mencionaremos seguidamente por orden alfabético del apellido. Un amplio campo de intelectuales que han prestado atención y devoción a la egregia figura que nos ocupa.

No se pretende hacer de esta contribución una cita con la anotación del título bibliográfico e historiográfico existente con la finalidad de comprobar o consultar. Sólo designar el nombre de quienes han tratado de una, ú, otra forma, el ámbito social, conceptual y monumental, valorando y consagrando al hombre patrimonio de Murcia a través de su legado artístico. No obstante, es inteligible que, esta cascada de nombres, proponga despertar la capacidad e interés de mayor conocimiento por el trabajo escrito realizado hasta el día de la fecha por respetados, distinguidos y reputados personajes, ó, ignorados e ignotos figurantes, que de todo ha habido con extraordinario brillo y notoriedad; pero también es cierto que ésta descripción nominal permite ser la herramienta donde dirigirse, el interesado, para buscar en los centros regionales o nacionales correspondientes, la opinión, declaración, manifestación o información de cada uno de los autores referidos que se relacionan posteriormente.

Con este listado que se expresa, consideramos hacemos justicia a una larga

época de infinito reconocimiento, vertido sobre inmaculadas páginas de papel guardado, cuyos personajes destacan como los verdaderos artífices de la Historia escrita de la Escultura y Obra de Francisco Salzillo.

Muchas más celebridades e interpretes de las bellas artes, seguirán emitiendo a partir de ahora, criterios, opiniones, investigación, formas pensantes traducidas a las letras impresas, que nos fascinarán y cautivarán, en relación con el inmenso legado que nos dejó nuestro genial Maestro. Pasará un año, dos... un siglo, por eso invocamos al leal saber y entender del conservador, protector y defensor de cuanto simboliza Francisco Salzillo en la altísima cota de gloria del Barroco de Murcia, para que la nueva relación nominal que se genere, sea repetida y complementada respectivamente, dentro de 75 y 100 años, allá por el Año 2082, con la celebración del Tercer Centenario de la Muerte; y, en 2107, con motivo del Cuatrocientos Aniversario del Nacimiento, relativo a quien, tras su padre Nicolás, se convirtió en la estrella triunfal y protagonista del Patrimonio Imaginero y Artístico Universal de Murcia.

Nada más expeditivo que asumiendo la inédita idea, crear un Banco de Datos del conjunto humano que ha contribuido con su aportación y ofrecimiento literario y científico, a instaurar el sentimiento racionalista solidario y filosofía admirativa por la escultura, inspirados en la insigne figura de la imaginiería del S. XVIII de Murcia.

Bien nos vale en esta semblanza, relacionar con objetividad y acierto (estimando que para ello hemos realizado un considerable esfuerzo), la enunciación del conjunto humano de mayor entidad y alcurnia referida en la alusión inducida hacia la dirección expuesta en el comentario que antecede, pretendiendo con ésta iniciativa cincelar a fuego indestructible los nombres que han de quedar inscritos en la Tabla de la Heráldica Pro-Salzillo, como genuino reconocimiento y recuerdo futuro de la eterna memoria que compone

la indeleble estirpe constituida, hasta hoy día 31 de Julio de 2007, ejemplo de la proge que les ha de suceder.

He de citar en primer lugar a todos los insignes personajes que han ocupado el cargo de Director del Museo Salzillo, con expresión de nombres y tiempo que estuvieron al servicio del Centro Expositor, a los que la Historia deberá reconocer su imprescindible, callada y sacrificada labor profesional y vocacional, aportando su mejor saber y entender, en el progreso, desarrollo y evolución de los edificios y contenidos, dedicados a conseguir la exaltación y gloria de la imaginiería del Maestro Francisco Salzillo, único en el Mundo, pieza fundamental de la implantación barroca en la ciudad que le vio nacer, y, creador de la Escuela de talla escultórica de Murcia, por la que se han regido y, todavía se reflejan los grandes artistas de la materia en nuestra Región.

Siendo ellos, personajes que han ocupado el cargo de Director del Museo Salzillo desde su creación hasta la fecha, los siguientes:

- D. Pedro Sánchez Picazo (Con carácter interino por Orden del Ministerio de Educación Nacional de 11 de Agosto de 1.941, hasta 1.948).

- D. José Sánchez Moreno (Por Orden Ministerial de 28 de Mayo de 1.949, hasta 1.955, año de su muerte).

- D. Juan Torres Fontes (Por Orden Ministerial de 31 de Diciembre de 1.955, hasta 1.993, que ante su dimisión es nombrado Director Honorario).

- D. Cristóbal Belda Navarro (Por Orden de la Consejería de Educación y Cultura de la CARM de 19 de Mayo, hasta Octubre de 2.000).

- D. José Cuesta Mañas (Nombrado por las Comisión Ejecutiva del Museo Salzillo, el 26 de Febrero de 2.001, hasta Febrero de 2.004).

- Doña Maria Teresa Marín Torres (Nombrada por la Comisión Ejecutiva del Museo Salzillo el 26 de Febrero de 2.004, y, por

Orden de la Consejería de Educación y Cultura de la CARM de 16 de Junio de 2.004, cargo que sigue ocupando en la actualidad).

Autores de investigación, documentalistas, hombres de letras, artistas y creadores literarios atraídos e inspirados por la figura de Francisco Salzillo:

- Agüera Ros, J. C.
- Alegría Nicolás, J.
- Andrino Muñoz, Miguel.
- Atienza, Protocolo.
- Ayala, José Ángel de.
- Ayuso Vicente, L.
- Ayuso Vicente, Leopoldo.
- Bado y Rosso, L. S.
- Báguena Lacarcel, Joaquín.
- Ballester Nicolás, José Manuel (Sagitario).
- Banet Arroyo, C.
- Baquero Almansa, Andrés.
- Barbero, M. P.
- Bautista, Juan.
- Belda Navarro, Cristóbal.
- Belmonte, Juan José.
- Bonet Arroyo, Cándido.
- Bonet Correa, I.
- Caballero, A.
- Camón Aznar, J.
- Campillo, Narciso.
- Candel Crespo, F.
- Cánovas Sánchez, José Alberto.
- Carretero García, María Teresa.
- Carrillo Adán, Ascensión.
- Casal Martínez, F.
- Cataldo, G.
- Ceán Bermúdez, Juan Agustín.
- Chico de Guzmán, R.
- Cierva (de la), Isidoro.
- Cossío, J. M.
- Cruz Sánchez, P. A.
- Cuestas Mañas, José.
- Díaz Cassou, Pedro.
- Díaz García, María José.
- Díaz Párraga, María Adela.
- Diez de Revenga, F. J.
- Durante Asensio, María Isabel.
- Egido, T.
- Escobar, Francisco.

- Espín Rael, J.
- Falgas y Alarcón.
- Fernández Delgado Cerdá, Manuel.
- Fernández Hernández-Mora, Maite.
- Flores Arroyuelo, Francisco.
- Frutos Baeza, José.
- Fuentes y Ponte, Javier.
- Gallego Burín, Antonio.
- García Alix, Antonio.
- García de Diego, Eduardo.
- García Jiménez, Salvador.
- García Martínez, S.
- García Vidal, Marina.
- García-Sauco Belendez, Luis G.
- Gaya, Ramón.
- Giménez Caballero, Ernesto.
- Gómez Ortín, Francisco Javier.
- Gómez de Rueda, I.
- Gómez Piñol, Emilio.
- González Barnés, Antonio.
- González Vidal, José Mariano.
- Gonzano, Gloria.
- Gutiérrez-Cortines Corral, Cristina.
- Gutiérrez García, María Ángeles.
- Hartmann, K. D.
- Hernández Albaladejo, E.
- Herrero González, Cayetano.
- Herrero Pascual, Ana María.
- Ibáñez García, J. M.
- Jorge Aragoneses, Manuel.
- Lafuente Ferrari, José.
- Llovera, Vicente.
- López García, David.
- Marín Torres, María Teresa.
- Martín González, J. J.
- Martínez Cerezo, Antonio.
- Martínez Tornel, José.
- Massa, Pedro.
- Megías, Juan Antonio.
- Mergelina Cano-Manuel, V.
- Molina Serrano, Francisco.
- Montejo Montejo, V.
- Morales y Marín, José Luis.
- Moreno Espinosa, José.
- Muñoz Clares, Manuel.
- Muñoz Revuelta, María José.
- Navarro, P. José María.
- Navarro Soriano, Isidora.

- Nicolás Gómez, S. M<sup>a</sup>.
- Ortiz Martínez, Diego,
- Pablos Melero, María Purificación.
- Páez Burruezo, Martín.
- Pardo Canalís, Enrique.
- Pasculli Ferrara, M.
- Peña (de la) Velasco, Concepción.
- Pérez Sánchez, Alfonso E.
- Pérez Villamil, Manuel.
- Píriz-Carbonell, Lorenzo.
- Ramallo Asensio, Germán.
- Río, Carlos del.
- Rivera Tortosa, José Francisco.
- Roche Navarro, Antonio.
- Romero Coloma, A. M<sup>a</sup>.
- Saint-Simón, Duque de.
- Sánchez Abadie, Eduardo.
- Sánchez Jara, Diego.
- Sánchez Madrigal, Ricardo.
- Sánchez-Mesa Martín, D.
- Sánchez Moreno, José.
- Sánchez Peña, J. M.
- Sánchez Portas, J.
- Sánchez Rojas Fenoll, M. C.
- Sáncho y Sanz de Larrea, Victor
- Segado Bravo, Pedro.
- Sentenach y Cabañas, Narciso.
- Sevilla, Alberto.
- Sin Tierra, Juan.
- Sobejano Alcayna, Andrés.
- Soto Beltrán, María Desamparados.
- Torres Fontes, Juan.
- Torres-Fontes Suárez, C.
- Tovar García, José.
- Vela Urrea, José María.
- Zambudio Moreno, Antonio
- Zozaya, A.

Eruditos, intelectuales, eméritos, catedráticos, profesores, becarios, y, hasta atrevidos profanos, han escrito glosando y versando sobre la figura de nuestro genial escultor, Francisco Salzillo. Sin duda, muchos de los que no se encuentren nombrados anteriormente, quedarán en el anonimato y fuera de ésta prolífica placa de honores y distinciones creada en el mérito, derecho y virtud del valor áureo que les corresponde, pero perdónese la

omisión del excluido, nunca podrá decirse que no se puso el mayor empeño en la pesquisa y la exploración; en el rastreo y el sondeo; en el cacheo y la batida de cuantas fuentes documentales, archivos y bibliotecas, se encuentran hoy día al alcance de la consulta pública y general.

En última instancia y por interconexión directa con el espíritu, que mueve aglutinar los densos y distintos circuitos documentalistas existentes en Archivos y Bibliotecas, manipulados y movilizadas para esta ocasión, motivado por el instinto conservador de plasmarlos aquí para que consten como propios del acontecimiento, razón del contenido que se adjunta en este documento recopilatorio, no podemos dejar pasar la oportunidad de extender nuestra humilde entrega testimonial, ampliándola hacia quienes por medio de los medios audio visuales, fotográficos o escénicos, de una u otra forma, también han participado, cooperado y coadyuvado, desde puntos de observación complementarios, en difundir y proyectar la imagen de Salzillo con destino a capas sociales e intelectuales de la más variada latitud geográfica, y, de la más ambiciosa aspiración transmisora.

Nos ceñiremos a una breve muestra de personas en distintas facetas y oficios, que entendemos, por justicia y derecho, les corresponde constar en estas páginas de exaltación, para la evocación y la remem-branza personal.

En diseño gráfico artístico, podemos registrar los siguientes nombres:

- Almansa, Severo.
- García Abril, Julio
- García Fernández Carlos Moisés
- González Pérez, Luz.
- Lucas, José.
- Tropa, Entidad.
- Zamora, Paloma.

Cuantos se relacionan en Ejecución y Montaje en el Catálogo del Tricentenario.

Dirección de cámaras cinematográfica y producciones de video:

- Alfaro, Dora M.
- Cruz, Pedro Alberto.
- Mariné, Juan.
- Oronoz López, Pascual.
- Pérez Martínez, Primitivo Florentino.
- Postigo, José Antonio.
- Sanz, Juan B.
- Imagen fotográfica y de catálogo:
- Carrión de Lara, Antonio.
- Cruz (de la) Megias, Juan.
- Nortés Checa, Andrés.
- Montero, José Luis.
- Moreno Espinosa, José.

Cuantos colaboradores y cedentes fotográficos, constan en el Catálogo del Tricentenario.

Ilustraciones creativas:

- González-Sicilia, Manuel.
- Sánchez Luengo, María Belén.
- Inspiración Musical:
- González Semitiel, Enrique.

Restauración de obra escultórica:

- Barbero, María Paz.

Cuantos constan en el Catálogo del Tricentenario pertenecientes al Centro de Restauración de la C. A. R. M.

Actor de cine encarnando a Francisco Salzillo (filmografía: Salzillo. 1983):

- Francisco Rabal.

Y finalmente, una mención especial de profundo y sincero agradecimiento a quienes han convertido en realidad palpable este proyecto conmemorativo del III Centenario del Nacimiento de Francisco Salzillo de Alcaraz, representados en su máximo esplendor por su Presidencia de Honor, SS. MM. Los Reyes de España, Don Juan Carlos I y Doña Sofía.

Igualmente extender éste agradecimiento a los respectivos Comités de Honor y Ejecutivo; al Comisariado; Ejecución y Montaje; Sedes; miembros y entidades organizadoras; especialistas y técnicos encargados de confección; colaboradores documentales; restauradores, y, en especial a la experiencia del Catedrático, D. Cristóbal Belda Navarro, que, con su prestigio y buen hacer ha culminado otro nuevo éxito en su carrera

profesional. En suma, elevar el justo agradecimiento a todos cuantos han compuesto el contenido integral del basto y complejo engranaje de infraestructuras creado para alcanzar la consecución de los objetivos previstos. En definitiva, todos cuantos han participado en esta empresa proyectada con meticulosidad en el tiempo; más aquellos que, a lo largo de la historia han apoyado, empujado, apostado, propulsado el carácter de espectacularidad artística, representados por la integra nominación de aquellos que han sido expresados en el susodicho Catálogo publicado con motivo del Tricentenario del Nacimiento del insigne Maestro Imaginero, titulado: "Salzillo, Testigo de un Siglo".

Y para entrar en la cúspide de las intervenciones de imprescindible y reconocida labor, el colofón deberá centrarse en los hombres y mujeres de prensa y medios de comunicación que, desde un anonimato impagable, han sido los auténticos artífices de extender y difundir la proyección internacional del evento, con mayúsculas, a todos los rincones del Mundo.

Desde el día anterior a la inauguración de la Exposición, el clamor popular expresado apasionadamente por los murcianos, impregnaba, solidariamente, las interminables páginas de la prensa que recogieron la noticia. Las portadas de las principales publicaciones periodísticas de España, ha reflejado contundentemente el interés despertado por éste grandioso acontecimiento cultural y artístico en torno a la figura del Maestro Salzillo, que esperaba con impaciencia y lealtad la visita del Rey.

Las palabras pronunciadas, el día 1 de Marzo de 2007, por D. Juan Carlos I, y calificando de magnífica y soberbia la Exposición y su gesto emocionado ante la obra de Salzillo, en ésta jornada inaugural, demuestra el grado de empatía y apoyo generalizado a la muestra expositiva organizada.

Durante tres meses, la Exposición, ha estado colmada de tributos y pleitesia por parte de periódicos, revistas, radio, televisión, internet, y, además, punto de encuen-

tro y demanda de cuanto medios telemáticos han sido puestos al servicio del usuario e interesado en éste acontecimiento internacional.

El día 31 de Julio de 2007, la Clausura de la Exposición, constituía el zenit de su espectacular trayectoria, y, además de las manifestaciones de tristeza, afligimiento y pesadumbre por tan entrañable terminación, nos dejaba una pléyade estadística que bien vale una expresa y sucinta inserción lectora:

Los días de apertura han sido 125.

Número de catálogos editados: 3.600 ejemplares.

El Presupuesto total ha ascendido a la cantidad de dos millones setecientos mil euros, al que hay que sumarle el importe de setecientos veintiséis mil euros aportados por la Consejería de Cultura.

El total de visitas en la sede de la Exposición del Tricentenario, ha superado el número de las 360.000 personas.

La media diaria de visitas ha sido de 2.855.

Debido al limitado de aforo y condiciones de visita, se actuó sobre una reserva previa de 333.000 personas, siendo sin reserva el resto de las enunciadas en su totalidad, o sea, aproximadamente 27.000.

Los escolares que la han visitado 28.789, siendo el 30 % de la asistencia de chicos de fuera de la Región.

En cuanto a visitantes de la Región de Murcia, alcanza un porcentaje del 59'8 %, sobre la recepción de asistencia total. Españoles, del exterior de la Región, el 35'1 %. Extranjeros de casi todos los países del Mundo, un 5'1 %.

Las visitas guiadas se han ofrecido en los idiomas de español, inglés, francés y alemán.

El magnífico contingente de personal encargadas de realizar las funciones de guía ha estado constituido por un equipo de 80 profesionales.

La página web ha recibido más de noventa mil visitas.

Las entradas de uso y consulta realizadas en esta página web ha batido record de asistencia con novecientas mil páginas vistas y seis millones seiscientos quince mil pulsaciones de clic, en los ratones directores de los ordenadores.

Las guías didácticas confeccionadas para la docencia han llegado distribuidas a un total de 600 Colegios.

Aunque por la Organización no se ha ofrecido al día de la fecha, un importe conjunto del presupuesto de financiación invertido en éste proyecto de alcance internacional, hay que distribuirlo aproximadamente, en los siguientes Organismos Oficiales:

Fundación Cajamurcia; el Ministerio de Cultura y el Ayuntamiento de Murcia, han colaborado con dos millones setecientos mil euros.

La Consejería de Turismo, encargada del diseño y ejecución del Plan de Promoción de la Muestra, ha aportado un millón quinientos mil euros.

La Consejería de Cultura, con fines de distinto uso para potenciar y apoyar el trabajo técnico, ha dispuesto una cantidad de setecientos veintiséis mil euros.

Flecos económicos en otros aspectos e inversiones coadyuvantes, tanto oficiales como particulares, quedarán pendientes de un estudio de una más profunda concreción.

Infinitamente, podríamos estar escribiendo sobre el censo o recuento de los datos de este impresionante e inigualable acontecimiento, pero era nuestra misión dar unas breves pinceladas, y, hete aquí, nos complace haber servido en su concepto y naturaleza para complementar, celebrar y conmemorar en humilde comunión con la Organización, la sucinta información de los ensamblajes y estructuración más simple y sencilla del evento que se nos ha proporcionado con la grandeza y magnanimidad del reconocimiento que se merecía.

Multitud e infinidad de artistas y hom-

bres de letras, ciencia y pensamiento, han dado su opinión sobre la Exposición, no siendo el momento de halagos y lisonjas. Sólo anhelamos que esta muestra siga manteniendo viva la esperanza de un viaje itinerante por las Regiones y Países que deseen recibir fracciones o parte de los fondos expuestos, pues seguro que cuantos nos consideramos murcianos de corazón y amamos a la patria no por grande, sino, además de por nuestra, por el valor artístico y trascendencia que contiene esta concentración de escultura de imaginería, cuyo epicentro ha correspondido a nuestro Maestro del S. XVIII, Don Francisco Salzillo de Alcaraz, agradeceremos de buena fe, voluntariedad y solidaridad con la presencia de la gesta de la obra en los confines de la Tierra donde la interesen.

### **CONTRIBUCIÓN DEL GREMIO REGIONAL DE ARTESANÍAS VARIAS**

No en vano, ha tenido que ser el Gremio Regional de Artesanías Varias de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, representado por su Maestro Mayor, D. José María Gómez del Toro, quien a lo largo de los meses coincidentes con la celebración, constituyó bajo el título: “III Centenario de Salzillo, murciano universal”, una exposición itinerante formada por 150 piezas de autores de distinta variedad artística dedicadas a conmemorar éste Tricentenario, elaboradas por los propios artesanos de toda la geografía murciana, para rendir cumplido homenaje a quien se considera el Padre de la “Escuela Belenista de Murcia”, tan íntimamente ligada al colectivo organizador. La exposición, no sólo se ha presentado en diferentes puntos de la Región. Podemos tener el orgullo y honor, de que haya sido vista en la Sala de Exposiciones y Conciertos del Centro Cultural de Villaurbanne (Francia); y, en el Castillo de Carlos V, en Lecce (la Florencia de Apulia) en Italia. Ésta última, Lecce, ciudad barroca por excelencia, perteneció durante los SS. XIV y XV, al Reino de Aragón, conforme indica el cuar-

to cuartel de su Escudo Heráldico, pero además se encuentra en la Región de Apulia, que linda al Sur con la propia de la Campania de Salzillo. Que cunda y sirva de ejemplo a nuestros doctos intelectuales y autoridades, defensores y protectores de la Obra Escultórica del apellido Salzillo, en el sentido de que el nombre y legado escultórico se difunda con la pasión y entrega manifestada por el Gremio Regional de Artesanías Varias de la Región de Murcia, portadores del mensaje que representa la presencia de Murcia, aquende y allende donde se requiera, en defensa y notoriedad del patrimonio legado por el Maestro Salzillo.

### **CULMINACIÓN ARTÍSTICA DE GONZALEZ BELTRÁN EN HOMENAJE A SALZILLO**

La aportación artística cumbre, que, ennoblece y determina la brillantez del Año del Tricentenario proyectado a la intemporal perpetuidad, corresponde al momento de la clausura de los actos que culminaron con el descubrimiento e inauguración de la regia, magistral y soberbia creación escultórica de Mariano González Beltrán, instalada triunfalmente en la Plaza de San Agustín, frente al Templo de San Andrés y orientada en plano oblicuo hacia la Iglesia de Jesús, edificio transformado en el Museo Salzillo, que contiene las joyas más exclusivas y representativas de la trayectoria imaginera del Maestro.

A iniciativa de D. Ramón Luis Valcárcel Siso, Presidente de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, y, bajo los auspicios y patrocinio de la Caja de Ahorros del Mediterráneo, se atendió la necesidad de generar la erección de un monumento público visible



González Beltrán en el Consejo de Europa (Estrasburgo).

en memoria de la conmemoración de éste incommensurable acontecimiento del 2007.

El Presidente Territorial de la CAM, D. Ángel Martínez, previo estudio con-

cienzudo, asesorado por el mejor equipo de especialistas en arte y el acuerdo unánime de las partes interesadas, propuso acertadamente que, el encargo se ofreciera al prestigioso y reconocido escultor de la tierra, Mariano González Beltrán.

Pronunciamiento, que dignamente debe ser recogido en ésta crónica general para su constancia en el tiempo, donde ha sido misión de quien se dirige a ustedes, conocer con mejor precisión los aspectos personales y profesionales de mayor relevancia sobre el autor y la escultura alada.

No creo que sea necesario a éstas alturas, introducir textualmente la genial capacidad artística de González Beltrán. Personajes de gran talla literaria, intelectuales y periodistas, en los textos de sus catálogos, y, presentaciones en las exposiciones individuales y colectivas a nivel nacional e internacional, han versado y glosado de forma extraordinaria y exquisita sobre la excepcional figura de tan egregio escultor. Sin embargo, he considerado honrar mi prestación personal en virtud de un ápice de contacto humano que facilite una visión más cercana y próxima sobre la obra creada en homenaje a Salzillo.

Por medio del Secretario de Presidencia de la CAM, D. Antonio Rubira, que me puso en contacto con D. Pedro Martínez, el más íntimo colaborador y seguidor de la obra de González Beltrán, el artista, me recibía una tarde soleada, tras unos días de vaivenes grisáceos en el cielo, presagando una lluvia inexistente.

Después de darnos a conocer y atendido con refinado y exquisito trato, pasamos a sustentar el motivo de mi visita, consistente, principalmente, en su versión sobre el significado de dicha escultura alada en homenaje a Salzillo.

Antes, me habló de sus inicios vocacionales. De su inspiración artística inseminada a través de aquél oficio de hilero que comerciaba por las calles con las figuritas cerámicas, que él copiaba, o, le servían de ensayo para hacer otros jugue-

tes modelados en barro. También de su admiración por las esculturas de Salzillo, que desde muy niño deslumbraron y fascinaron su imaginación e interés por el arte, con aquella primera mirada al San Juan que desfila el día de Viernes Santo por las calles de Murcia, y, que cada año, andando desde su pueblo natal de Jabalí-Nuevo, se desplazaba asido a la mano de la madre de un amigo vecino con la finalidad de contemplarla. Las coincidencias, que se repiten tiempo después, tropezando circunstancial y milagrosamente con la imagen titular conservada en la escuela del Monasterio de San Jerónimo, la cual le produjo el marcado y más completo entusiasmo y convencimiento del oficio por el que empeñaría su futuro. Pero no fue menos impactante, conocer detenidamente toda la grandeza de su autor, Francisco Salzillo, en las muchas visitas a su Museo y Templos donde se conservan sus imágenes.

Aún así, en su juventud, previamente, debió formarse en la Escuela de Maestría del Puertas de Castilla, y, en otras disciplinas en las que se curte profusamente. Es a los 18 años, cuando consciente de su real vocación se enfrenta a la necesidad de transmitir sus sentimientos por medio de sus creaciones artísticas, que, comparte con otras labores y trabajos para sobrevivir. Así es como completa la madurez artística que precisa para generar su cualidad y calidad de perfecto autodidacta. Todo lo demás sobre su biografía y trayectoria profesional es suficientemente conocido, donde no siendo éste lugar, el apropiado para su ilustración, debemos remitirnos como ejemplo, ó bien al último catálogo confeccionado con motivo de la muestra de su obra en la Sala de Exposiciones del Centro Cultural de Las Claras, regentada por Cajamurcia, bajo el título: "González Beltrán, escultor de los sentimientos (esculturas llenas de belleza y sensibilidad)"; o, a la propia publicación de su extensa antología artística.

Y como de lo que se trataba mi visita a

su estudio, era preguntar, resumidamente, así se hizo; y, bien que pese a mi deseo de incluir una extensa entrevista de nuestro artista, para extraerle lo más recóndito de su ser, pues horas hubo para ello, el espacio disponible nos lo impide, quedándonos de momento con ésta síntesis ceñida al Monumento a Salzillo erigido en la Plaza de San Agustín.

*¿En qué se basa usted para concebir a priori la escultura a Salzillo?*



Escultura Alada previamente dispuesta para instalar en la Plaza de San Agustín.

La respuesta pecando de inmodestia, nos conduce a un estudio por menorizado que tendría su razón en la realización de una posible tesis doctoral, pues fueron muchos los factores e influjos determinantes a los que tuve que implicar para la confección de la maqueta que me llevó un

largo proceso de investigación, preparación y comunión, en relación, sobre y con la figura del Maestro Salzillo.

*¿Es tan amable de explicarme los principios activos que intervienen en la obra?*

Son varios los conceptos de interpretación que se han integrado en el contexto general de la creación alegórica. Había de aunar una serie de eslabones simbólicos que sólo podía promoverse desde una perspectiva de la fantasía y la figuración. Tal es así, que, aún existiendo otros muchos elementos de los que se pueden comentar hasta la saciedad, el fundamento abreviado de la construcción se produjo mediante la segregación de tres apartados diferenciados, pero a la vez, íntimamente vinculados; inyectados de mi instintiva experiencia artística e infiltrados de la personal metodología que me caracteriza y por la que se me reconoce: el uso del viento para crear sentido de movilidad.



Detalle del homenaje a Salzillo. Gubias de Oro en la mano de la escultura.

Por una parte, se precisaba el protagonismo de una figura, preferiblemente femenina, con la finalidad de que ejerciera de eje singular con respecto a los demás elementos, reflejando la insinuante huella artística de la obra

de Salzillo, cuyo principal cometido fuese dotarla de humana naturalidad.

De otra, servir de homenaje al que todo genio es merecedor, puesto que debía ser una ofrenda andante, pero a la vez posada en el aire, optando por imprimirle mi propio estilo didáctico, aplicándole el viento de vida y tornarla de diáfana ingravidez.

Y, finalmente, como agradecimiento de la ciudad de Murcia, que portase la entrega de su más preciada herramienta de trabajo, usada para limpiar, vaciar, siluetear y modelar la madera hasta convertirla en sublime arte imaginero: La Gubia.

*¿Me puede desarrollar la idea concebida en los tres aspectos fundamentales?*

Pues Bien. Es evidente que la inspiración me la transmitió la sumisa subyugación y admiración que mantengo por la obra de Salzillo, mi auténtico e indudable guía artístico y profesional,

Primeramente me surgió del instinto artístico la adaptación de una musa que tenía que descubrir. Éste preámbulo se tradujo en el surgimiento de la idea que encarnaría la imagen de una mujer murciana levitando, con destacada anchura de caderas (es el signo más significativo de la fertilidad de ésta tierra de huerta).

Como segunda opción, me brotó el impulso imprescindible de incorporarle unas potentes y hermosas alas abiertas en insinuante conjunción de maridaje erigidas bajo las hombros de la espalda. Protectores órganos de vuelo angelical, cuyas extremidades profesan el respetuoso homenaje que Murcia rinde a su gloria

eterna (Con éste reconocimiento a su obra, se demuestra la voluntad de agradecerle el vigoroso progreso y desarrollo arquitectónico, patrimonial y cultural que Murcia ha conseguido durante los tres siglos que se conmemoran).

En última instancia, experimenté con las herramientas empleadas por el Maestro. Qué mejor emblema que en la mano izquierda posaran dos gubias de oro como señal de agradecimiento y tributo al principal agente y paciente instrumento que bajo la dirección del artista convirtió la madera en obras de arte (podemos comprobar que se elige esta mano por ser la más próxima al generoso y sincero corazón del murciano).

*¿En que consistió la aplicación de su propio carácter personalizado a la obra?*

Bueno, a imagen y semejanza de Salzillo, valiéndome de sus figuras andantes más representativas, he pretendido que gran parte de mis esculturas mantengan la virtud de mostrarse con la vitalidad, intensidad y vigor de la fresca de la turgente materia. Por un lado que, del moldeado fluya la diversidad de valores y cualidades, y, de otra, que conserve la memoria de su procedencia que es el barro. Masa resultante de materia, compuesta de tierra y agua, que al contacto con el fuego y expuesta al aire, constituye la más bella y excitante escena del conjunto de los cuatro elementos clásicos de los antecedentes de nuestra civilización, precursores de la comprensión del cosmos y descubridores de que todo lo existente convive armoniosamente, conforme se aprecia en los rasgos definitorios de San Agustín. No obstante, había que darle vida y tensión a la escultura; de ahí, que, aprovechando mi peculiar y privativa acción de esculpir la talla usando el viento para generar movimiento, la mano derecha recoge el vestido en túnica, silueteado por la suave y apacible brisa de nuestra primavera de azahares florales, haciendo además de inclinación



Escultura orientada al Museo del Titular, inclinándose y entregándole dos Gubias de oro al Maestro.

en prueba de pleitesía dirigiendo su mirada hacia donde se encuentra la gran obra expuesta de su Museo, del Gran Museo de la Obra de Salzillo. (Puede observarse en la escultura una cierta función gestual de desplazamiento con respecto al espacio de traslación y rotación del espectador).

*¿Qué medidas de longitud, volumen y peso proporciona?*

Es algo realmente inédito, pero informando a groso modo de las circunstancias que concurren en la obra, convendría comenzar explicando que, para el molde del modelo primario se ha empleado el acopio de una cantidad cercana a los mil kilos de barro. El peso de la escultura de bronce hueco puede alcanzar los quinientos kilos. La altura de la estatua es de dos metros y medio. La longitud entre las puntas extremas de las alas es de dos metros y treinta centímetros. La anchura entre el frontal y el límite de la estructura anatómica anterior adquiere una distancia superior al metro y cincuenta centímetros. Por tanto podríamos decir que su volumen ocupa un espacio virtual de unos ocho metros y medio cúbicos aproximadamente.

*¿Desea introducir alguna opinión?*

Con los datos de la última respuesta, que, se presentan por primera vez, consi-

dero que se cierra un capítulo que se centra específicamente en virtud de complacer el interés de alguna individual curiosidad, que de seguro la habrá; sin embargo, la enhiesta erección del Monumento a Salzillo, supera cualquier aptitud calculadora de lo material, pues la escultura representa la facultad de contemplarla para atribuirnos el honor espiritual, tranquilidad de conciencia y orgullo patrio, infundido por los hombres y mujeres que le han otorgado, a través de mi obra, el más sublime y enriquecedor significado: El Homenaje de la Ciudad de Murcia al Genio del Maestro Salzillo.

Con ésta sobria y solemne frase, terminada mi estancia en el estudio de González Beltrán, me despedía de forma cordial y afectuosa con el fiel compromiso de volver algún día posterior para asistir a una de sus jornadas de trabajo que, en ese instante de marcharme, se centraba en el modelado de la escultura a nuestro inolvidable y querido Paco Rabal.

## MOTIVACIÓN DE ESTA COLABORACIÓN CON EL TRICENTENARIO

Como colofón justificativo, conviene expresar que, nuestra compilación tomada en calidad de breve reseña informativa, se contempla en función de humilde cooperación en nuestra Revista; pero tal cual trabajo, ha quedado compuesto por una trilogía opuesta al orden establecido, al quedar segregada en el ámbito de tres autores distintos, apareciendo, por una parte, el óleo dedicado a la memoria del Maestro, creado por el notable y excelente pintor murciano, José Antonio Molina Sánchez (titulado: “Ángel con dos rosas



Autoretrato de Francisco Salzillo.

para Salzillo”), que figura en la portada de Cangilón<sup>2</sup>; de otra, el complemento documental dedicado al propio Museo de Salzillo, confeccionado por María Ángeles Muñoz Cosme; y, concluyendo, con éste artículo al que me remito y, que,

mi buen lector está dando lectura, con cuya redacción se fina la contribución pretendida en aras de recopilar y recorrer contenidos y actividad desarrollada por este grandioso evento cultural, sin merma de querer aspirar a que ésta publicación etnográfica de la Revista Cangilón, tenga la misión de ser digna embajadora, de la figura de Francisco Salzillo, en el puerto o estancia donde recalce.

Valga por tanto, el referido contenido que supone esta aportación expuesta, como sencilla y simple declaración voluntaria de tributar el merecido homenaje de admiración que profesamos al Maestro, desde la singular perspectiva inspirada en la filosofía y espíritu que persigue nuestra Revista, contribuyendo modestamente a elogiar, enaltecer y exaltar el glorioso Año de Salzillo, motivado por la Conmemoración de los Tres Siglos que se han cumplido en el mes de Mayo de 2007, del nacimiento del hijo de D. Vincenzo Domenico Nicola Salzillo Gallina (Santa Maria Capua Vetere), y, Doña Isabel Alcaraz Gómez (Murcia), llamado a ser egregio e insigne personaje descendiente y protagonista de las crónicas de imaginería de la capital del Río Segura, la Patria Bella del Barroco más espectacular que se pueda contemplar, y, al que pusieron por nombre: FRANCISCO SALZILLO Y ALCARAZ, quien rubricará con letras de oro la mítica crónica legendaria reservada a los Escultores de la Imaginería Universal.

2. Artista que merece un especial reconocimiento de atención pública y social, pues de mi contacto personal el día que le visité para solicitarle su colaboración a este trabajo, me hizo enternecer entrañablemente, al detectar en nuestra larga y amena conversación su preocupación por su avanzada edad en detrimento de la lentitud, dilación y tardanza en crear definitivamente la Fundación Molina Sánchez, a la que tiene comprometida su más importante obra pictórica disponible en su poder.

\* Fotos de la familia de Nicolás Salzillo cedidas en exclusiva para este artículo por Zacarías Cerezo.